

BOLETIN DE PRENSA COMUNISTA

n.º 5 6 17

fecha

15 JUN. 1967

**oficina de enlace
del ministerio
de información
y turismo**

INDICE DE MATERIAS

- I -

ESPAÑA.-

En España amanece. ("L'Humanité", París,
31-5-1967)..... Pág. 2

- II -

HECHOS Y ACTIVIDADES.-

POLITICA INTERNACIONAL

Conferencia de prensa en el Minis-
terio de Asuntos Exteriores de la
URSS. ("Izvestia", Moscú, 28-5-67). Pág. 13

MUNDO SOVIETICO: LA VIDA LITERARIA

Discurso de M.A. Sholojov en el IV
Congreso de los Escritores sovié-
ticos. ("Pravda", Moscú, 26-5-1967). Pág. 16

EL COMUNISMO EN AFRICA

Por la cohesión de todas las fuerzas
progresistas y revolucionarias de los
países árabes. ("Pravda", Moscú, 2-6-
1967)..... Pág. 22

LOS PAISES SATELITES

El socialismo lituano hace cincuenta años. ("Tiesa", Vilna, 27-5-1967).. Pág. 31

- III -

CUESTIONES IDEOLOGICAS.-

Sobre la relación de la guerra y de la revolución. ("Krasnaya Zvezda", Moscú, 27-5-1967)..... Pág. 34

- IV -

COMENTARIOS.-

Los grandes problemas de los pequeños países. ("Izvestia", Moscú, 16-5-1967)... Pág. 39

Estrategia de los comunistas suecos. ("Rinascita", Roma, 26-5-1967)..... Pág. 45

¿A dónde va China?: ("Tiempos Nuevos", Moscú, nº. 20 y 21, 12 y 14-5-1967)..... Pág. 50

"="="="="="="="="="="="

- I -

"El Mundo"
Paris
12-1-1967
1-2-1967

VI.- EXACTISMO CON EXTERIORES Y INTERIORES CATALANES.

Visitó iglesias, de Valencia, Barcelona
y Toluca. En Valencia por estar a la ex-
quisición de los libros de historia y pro-
blemas prácticos que ellos ocasionan, sino pa-
ra demostrar incluso el grado de la de-
pendencia que los catalanes y otros es-
pañoles tienen a los libros y a los turistas.
En Toluca, él solo nos explicó que la co-
lección de los libros por los catalanes en
la zona de "Temple Nacional"
de Toluca, se nos entregó en
voluntario de "Las horas de la
de odio y de amor" que en 1916, dejaron
"una de las ruinas y destrucción".

E S P A Ñ A

=====

En Toluca, la iglesia oficial, la parroquia,
cuerpo de la iglesia, el templo de la "Iglesia"
de Toluca. Durante la cual los catalanes hicieron
a miles y miles de oraciones y de las oraciones, simple-
mente por ser obreros, catalanes sin valores, o re-
ligiosos, dejando a Dios el derecho a responder a los
suyos...

Para hoy, en las parroquias, en las aulas,
ríos, jóvenes monjes, pertenecientes a Cataluña,
duran de interrogar, incluso en casa de los catalanes
en Chile y España, con frecuencia con otros catalanes
que en la de problemas de Juan Pablo, del Vaticano
de las últimas encíclicas, "Las cosas de Dios" y de

EN ESPAÑA AMANECE
=====

"L'Humanité"
París
31-5-1967 y
1-6-1967

VI.- ENTREVISTA CON SACERDOTES Y MILITANTES CATOLICOS.-

Visité iglesias, en Valencia, Barcelona y Toledo. No solamente por amor a la arquitectura o a los tesoros de metales y piedras preciosas que ellas contienen, sino para descubrir también el género de fé y de propaganda que los cardenales y obispos españoles ofrecen a los fieles y a los turistas. En Valencia, el guía nos explicó que la cate-dral fué "incondiada por los comunistas en 1936"; en Barcelona, en el "Templo Nacional expiatorio" del Tibidabo, se nos entregó un folleto estigmatizando a "las hordas ébrias de odio y de rencor" que en 1936, dejaron "tras de sí ruinas y desolación".

x x x

Así pues, la Iglesia oficial, la jerarquía, conserva aún, aquí y allá, el recuerdo de la "gloriosa cruzada" durante la cual los franquistas fusilaron a miles y miles de creyentes y de no creyentes, simplemente por ser obreros, campesinos sin tierras, o republicanos, dejando a Dios en derecho a reconocer a los suyos...

Pero hoy, en las parroquias, en los seminarios, jóvenes sacerdotes, pertenecientes a diversas órdenes se interrogan, poniendo en duda la doctrina de su obispo y actuando, con frecuencia con otro espíritu que él. Se proclaman de Juan XXIII, del Concilio y de las últimas Encíclicas. "Vas a ver -decía uno de es-

tos curas a un amigo, España será el país donde más se habla del Concilio pero donde sus principios sean menos aplicados". Uno de ellos calcula, ante mí, que la mayoría del alto clero sigue siendo orgullosamente "integrista", impermeable a toda evolución. Algunos dan pruebas de cierta moderación y cuatro o cinco solamente admiten, con más o menos reserva, la nueva línea. Así pues, en conjunto, la jerarquía católica - sigue siendo uno de los mejores (y de los últimos) - apoyos del régimen.

Un vocabulario nuevo.-

Es significativo, sin embargo, que incluso católicos que no podemos calificar de "progresistas", utilizan un vocabulario nuevo y, en la actual situación de España, las palabras tienen también su importancia. Por ejemplo, a principios del mes de abril se organizó una semana social en Málaga. El secretariado de Estado del Vaticano dirigió a los congresistas una larga carta, que reflejaba la prudencia y la ambigüedad del pensamiento de Pablo VI, pero afirmaba también, después de algunas cláusulas de estilo, que "los miembros de la comunidad nacional tenían derecho a intervenir en la vida política y a disponer de los medios adecuados a este efecto".

El periódico "Ya" (católico de derechas) publicó una serie de informes de los cuales se desprendería que se habló mucho de democracia y de pluralismo político durante esta semana (ahora bien el pluralismo plantea la cuestión de la existencia de varios partidos y Franco no quiere oír hablar de eso).

Una religiosa le dijo al enviado especial lo siguiente: "Aquí, todo el mundo habla de política. Todo el mundo quiere hacer política. ¿Cuál es pues la posición del Papa en este sentido?" El periodista subraya entonces, que ningún periódico había publicado el texto íntegro de la carta de la secretaria de Estado del Vaticano, pero otra religiosa que poseía este documento lo leyó...

Otra anécdota del periodista es la siguiente: "Oí afirmar a un camarero de un café que no sabía que es lo que pasaba, pero que desde hacía algunos días la gente no hablaba sino de democracia". Y un cura le explicó que era el reflejo de la semana social".

Ellos quieren estar ligados al movimiento obrero.-

"Pero, en lo esencial, fué una semana dominada por elementos conservadores, reaccionarios, me dijeron otros sacerdotes. Nosotros somos partidarios de una Iglesia francamente abierta al mundo exterior. Leemos muchos libros y revistas editadas en Francia. Pensamos que la metafísica y el misticismo deben ceder el paso a lo temporal..."

Estos sacerdotes así como muchos militantes de la Acción Católica desean, sobre todo, estar ligados al movimiento obrero y rechazan, abiertamente, las cartas pastorales que defienden a los sindicatos "verticales" del régimen.

Estiman, que las comisiones obreras han aclarado la situación y que la lucha sindical abre ya perspectivas hacia la unidad.

Es bien sabido que las comisiones obreras se reúnen, a veces, en locales parroquiales. El altar se pone a un lado, y se celebra la reunión... Los obreros discuten y la policía es burlada.

Un día informó un abad a su arzobispo de este hecho, no causándole el menor entusiasmo aunque terminó por decir: "Puede que así podamos evangelizarlos... Pero yo me atengo a la línea política de "Ya" (que es la de la jerarquía) que conduce a la salud..."

Católicos, revestidos o no del hábito eclesiástico aceptan entrevistarse con el enviado especial de "L'Humanité" y organizan, regularmente, acciones comunes con obreros y con intelectuales comunistas. "Hace algunos años -dicen ellos- cuando se nos hablaba de los comunistas, retrocedíamos... ahora no, pues solo pensamos en el interés de nuestro país..."

"Pero no se hagan ilusiones, el anticomunismo está aún muy extendido entre los católicos. Aunque comienza a desaparecer..." Y me dan estos ejemplos, - bastante reveladores:

Un obispo decidió autorizar visitas a ciertos presos políticos, exceptuando a los comunistas. Los curas de su diócesis protestaron, insistiendo que no debía hacerse discriminación alguna.

El problema del diálogo.-

Algunos, me dijeron incluso lo siguiente: "Nosotros no queremos partido confesional, "demócra-

tico-cristiano" como en Italia, precisamente porque sería, esencialmente anticomunista, pero puede que haya obispos que estimulen la formación de semejante Partido, cuando las cosas se pongan mal para Franco!..."

Algunos plantean el problema de las relaciones con los comunistas bajo un ángulo particular; piensan que es erróneo establecer una clasificación simplista del género "comunistas y católicos", hacer el descuido de los unos y de los otros, en el seno de las comisiones obreras. Aprueban plenamente la respuesta que dió el semanario "Signo", el 4 de marzo de este año, a Santiago Carrillo, secretario general del PC español. Dicho artículo constituía, en sí un acontecimiento. Una revista católica de izquierda difundida en Madrid, por la red comercial normal, aceptaba un diálogo público con el dirigente del Partido y con aquellos a quienes llamaba "nuestros hermanos los comunistas".

Pero se trataba también de una toma de posición más general: "Los católicos, como tales, constituyen solamente una comunidad religiosa, escribía "Signo". Su fé evangélica les impulsa hacia toda una gama de posibilidades políticas, a condición de que ellas preparen verdaderamente una auténtica promoción humana... Nosotros pensamos que las comisiones obreras, - y cualquier otro movimiento similar, obtendrán éxito que será verdaderamente positivo, si los que trabajan en su seno renuncian a vanagloriarse de sus méritos respectivos... Si resultara que los católicos cayeran en esta tentación, nuestros hermanos marxistas no podrían dudar de que nosotros reaccionaríamos duramente contra esta traición a los propios principios de la fé cristiana..."

Algunos de mis interlocutores me dijeron que los debates ideológicos con los marxistas no les interesaba demasiado, pues pensaban que las concepciones, en este campo eran diametralmente opuestas; pero que - estaban dispuestos a poner a un lado su propio "confesionalismo" y a entablar sin segundo sentido, la lucha contra el franquismo, por una España libre, con todos aquellos que quisieran.

Con Franco no puede haber libertad.-

Cuando se les habla de la ley sobre la "libertad religiosa" elaborada por los franquistas, replican que el régimen puede que quiera contentar a algunas misiones protestantes americanas, pero que no es capaz de conceder verdadera libertad en ningún campo (por lo demás, la ley que somete a los fieles de los -

demás cultos a toda clase de controles y de restricciones, ha sido agriamente combatida y vaciada de toda sustancia, por los fanáticos de la cruzada, en nombre de la primacía absoluta de la Iglesia católica y de su papel secular en España).

"Si un día Franco concediera verdaderamente a los protestantes, a los musulmanes, o a los israelitas todas las libertades a las cuales aspira un ciudadano, nosotros nos haríamos, onseguida, protestantes, musulmanes o israelitas", me dijo irónicamente uno de estos sacerdotes.

Para una parte del clero y de los católicos, no sacerdotes, y esto es un fenómeno sin precedentes en España, la conquista de las libertades, comprendida la libertad de cultos, de conciencia etc. les interesa más que nada. Por eso los curas participaron en las manifestaciones del 1º de Mayo, incurriendo en diversas medidas disciplinarias, persecuciones judiciales y la censura de sus obispos. Por eso desfilaron un día por las calles de Bilbao, para protestar contra las brutalidades de la policía. El 13 de abril último "El Correo Español-El Pueblo Vasco" escribía lo siguiente:

"Es lamentable que un grupo de sacerdotes se ponga a manifestarse, públicamente, ante el gobierno civil y el palacio episcopal, dando lugar a comentarios poco favorables en relación al respeto y a la consideración de que siempre han sido objeto los ministros del Señor, en esta provincia católica de Vizcaya..."

El estado de excepción... no hace excepciones.-

Pero algunos días más tarde, Franco sometía a los creyentes y a los ateos de esta católica Vizcaya al estado de excepción, que permite las violaciones de domicilio, durante el día o durante la noche, la prolongación indefinida de la detención gubernativa (limitada por la ley a 72 horas), El cierre de las fábricas, la deportación a otras provincias de curas recalcitrantes y de obreros comunistas, socialistas o cristianos...

"¿Es Vd. francés?" me dijo un día un bilbaino a quién le pregunté una dirección, de una agencia de viajes. Y ante mi respuesta afirmativa se puso a criticar al franquismo al mismo tiempo que me acompañaba. No me conocía acababa de decretarse el estado de excepción, pero por el calor de su apretón de manos, comprendí que estaba contento de haber podido expresar a un extranjero, a pesar, o puede que a causa de los acontecimientos, lo que piensan los ciudadanos medios de este país vasco católico, pero anti-franquista...

VII.- POR QUIEN SUENAN LAS CAMPANAS.-

La Ley orgánica aprobada por el referendun de diciembre último, porque nadie sabía exactamente lo que contenía, ha engendrado una serie de mani-leyes, concernientes a la Falange, a los sindicatos, a la religión, a la familia etc. Una legislación franquista, fascista; que no modifica las estructuras del régimen y destruye las ilusiones de los que esperaban, con cierta ingenuidad, una liberalización progresiva.

Franco y las fuerzas que él representa aún, se cierran en su pasado. Forman un --clan, el de los "ultras". Puedo que, después de todo, no les quede otro remedio: ¿Cuáles serían los límites de una verdadera evolución del régimen?

x x x

En todo caso, esta política exacerba las contradicciones, en las esferas más elevadas. La ley del Movimiento, por ejemplo, que pretende institucionalizar la Falange y convertirla en el Partido único de todos los españoles, indigna a los monárquicos (numerosos en el ejército) a los católicos de derechas, a los carlistas, que multiplican sus críticas e incluso sus sátiras.

Para ellos, así como para aquel oponente con quién me entrevisté en Madrid, la Falange y su burocracia no son sino una "c...de p...", (el articulista pone todas sus letras... Nota del Traductor).

¿Que es el Opus Dei?.-

Todo el mundo sabe en España que el gobierno no es homogéneo; que ciertos proyectos son combatidos por los ministros y a veces aplazados.

"Si Vd. habla de ministros "liberales" no se olvido de ponerlo entre comillas " me dijo un amigo.

¿Qué representan estos liberales, entre comillas? La mayoría de ellos, si no todos, pertenecen al Opus Dei, Cuando se pronuncia estas dos palabras -

ante un español medio, pone un gesto vago:

- "Ah! El Opus Dei nadie sabe exactamente -
quién pertenece a esta organización.

"Es una secta --me dijeron algunos católicos, expertos en la materia, una especie de franc-masonería clerical, de ideología muy reaccionaria, pero los dirigentes de la organización se han interesado por las realidades europeas y mundiales; han formado cuadros, en todos los campos, (prensa, economía etc...) con idea de adaptar España a estas realidades; estos cuadros, son pues tecnócratas, "economistas", que ocupan los puestos importantes, en fábricas, algunos grandes bancos o administraciones.

"Chocan con frecuencia con los duques y marqueses, es decir, con la aristocracia parasitaria, que compone los consejos administrativos y no comprende nada de los problemas de inversiones de una buena gestión capitalista..."

Entre estos jefes de empresa, estos banqueros, estos economistas existe buen número de "evolucionistas" que consideran que el régimen actual debe "evolucionar" porque lleva aún los estigmas del feudalismo, y llegan a la conclusión de que una evolución política (con formación de partidos, concesión de ciertas libertades) debe acompañar a un cierto liberalismo económico.

Pero todos los "evolucionistas" no son miembros del Opus Dei, ni todos los miembros del Opus Dei son "evolucionistas"... Nada es sencillo en España; - resta añadir que incluso en los medios financieros de negocios, incluso en los gabinetes ministeriales, hay hombres que aspiran a que haya cambios.

Reformas necesarias.-

La prensa da cuenta, regularmente, de descontentos de este género: "El panorama industrial es sombrío, estiman los patronos de la metalurgia de Barcelona", así titulaba "Pueblo", órgano de los sindicatos oficiales un artículo de su número del 10 de abril, y enumeraba algunas de las causas de este pesimismo: restricciones bancarias, estructuras comerciales defectuosas, creciente presión fiscal, aumento de los stocks, ventas por debajo del costo de producción, etc.

- "Crisis industrial en la región de Guipuzcoa", escribía "Hierro", de Bilbao, el 20 de abril. Otro periódico subraaba, en la misma fecha, que en Vizcaya "los industriales están cada día más pesimistas: los stocks aumentan en la mayoría de los sectores, los precios continúan descendiendo", etc.

Se reclama, igualmente, una verdadera reforma agraria.

Según estadísticas oficiales, el 91 % de los campesinos disponen de menos de 10 hectáreas (la mayor parte de las veces no tienen sino una o media hectárea), lo cual representa el 18,96 % solamente de las superficies cultivables. Por otra parte, el 53,51 % de estas superficies están acaparadas por apenas unos millares de grandes terratenientes (0,86 % de todos los poseedores de tierras) que las cultivan mal o, con frecuencia, las dejan en barbecho.

Hemos evocado, en un precedente artículo; la amplitud del éxodo rural. Una revista madrileña, analizando este problema, afirmaba que un desgraciado que acababa de abandonar su pequeña parcela (había sido el último en hacerlo en su sector) había dicho lo siguiente: "Por lo menos, en este pueblo, el problema agrario ha sido resuelto".

Economía desorganizada.-

Todo el mundo reconoce que la afluencia de turistas (17 millones el año pasado) y el desplazamiento de un millón de trabajadores hacia países occidentales (aunque ya algunos de ellos tongan que volver a causa de una cierta recesión económica en ciertos países) constituyen para la economía española, verdaderos balones de oxígeno. Pero el fracaso del plan de estabilización y más tarde del plan de desarrollo, la evasión, mal controlada de las divisas, la exportación de capitales provocada por una especulación desvergonzada, pero tolerada, la débil producción agrícola y una crecimiento demanda de mercancías estimulada por los ex-campesinos, convertidos en ciudadanos, provocan la continua alza de precios, una inflación y permanentes desequilibrios, para remediar lo cual, el gobierno recurre a un procedimiento clásico: las importaciones de choque.

Lo cual llevó a un honorable parlamentario (de hecho, los parlamentarios españoles no son ni honorables ni representativos; ocupan sus funciones gracias al poder, que les nombra directamente y a los votos de

algunos notables) a interpelar al ministro de Comercio:

- "¿Qué tomadura de pelo es ésta, le dijo - en sustancia, en nombre de varios ganaderos andaluces, nosotros importamos en proporciones cada vez más considerables, mateca de cerdo y toda clase de derivados del puerco, carne congelada, leche, mantequilla, queso, miel, huevos, cuando nuestra producción es, a veces, excedentaria y exportamos algunos de estos artículos..." (Dándose el detalle cómico pero significativo de que el presidente de las Cortes, aterrado, interrumpió al orador, autorizándole, más tarde a proseguir, a petición de varios diputados y la crónica de los periódicos fué guarnecida durante varios días, por este incidente irrisorio, pero único en los anales "parlamentarios" del franquismo).

Campesinos descontentos.-

Pero los grandes ganaderos andaluces no son los únicos en alarmarse. Los trabajadores agrícolas, los campesinos, medios y pequeños, comienzan a organizar sus propias acciones, a elegir comités democráticos, a presentar, incluso en las asambleas de sindicatos franquistas (esto se produjo en la región de Cádiz, hace un año) un programa fundado sobre una profunda reforma agraria, comprendiendo reivindicaciones más inmediatas.

Durante cuatro meses, pequeños productores de Asturias y de otras regiones declararon la huelga de la leche contra las empresas monopolistas.

Estas acciones aún, desgraciadamente, poco numerosas en el campo, forman parte de los grandes movimientos de los obreros, de los estudiantes y de las protestas de las diferentes categorías de la población (intelectuales, profesiones liberales, amas de casa etc. ...).

El régimen se descompone, más o menos rápidamente, pero de una manera segura.

Franco confía aún, en el miedo, en la pasividad de una parte de la burguesía media y pequeña, en las consecuencias de las divisiones de ciertos oponentes; pero sabe ya que la representación no constituye un medio eficaz, que impida las huelgas, los paros o las manifestaciones en las calles, o la resistencia de un número cada vez más numeroso de ciudadanos, pertenecien

tes a todas las capas de la población.

Gracias camaradas...

Los comunistas dicen que hay que hacer fracasar este "intento de retorno a las formas fascistas o a la represión "que hay " que eliminar a los ultras y a los burócratas del "Movimiento" de los puestos - claves, que ocupan en la dirección del país" pero añaden lo siguiente:

"El movimiento de masa no volverá a las catacumbas".

Los comunistas, incluso en los peores momentos, no han desconfiado de su pueblo, de la clase obrera...

Yo me entrevisté con bastantes camaradas, durante mi viaje, con jóvenes estudiantes, con obreros y con otros más viejos. Algunos han estado en la cárcel una o varias veces: en Burgos o en otros lugares, algunos de ellos son militantes conocidos en su barrio, en su fábrica, en la Facultad, donde actúan sin disimular su calidad de comunistas. Cuando les detienen la gente dice: "Nosotros los conocemos" y protestan declarándose en huelga o dando dinero a las cajas de solidaridad.

Muchas veces oye apreciar la eficacia de la organización del Partido.

(Todos comprenderán mi discreción sobre este punto, así como sobre el hecho de que no haya podido dar precisiones sobre los lugares visitados y personas entrevistadas).

Julián Grimau, Justo López y los miles de camaradas asesinados no han muerto en vano.

¡Combatientes de la guerra civil, combatientes clandestinos, exilados o no, la lucha de todos, ha producido sus frutos!

Gracias a ellos, ...

F I N

J.F./mrb.

- II -

HECHOS Y ACTIVIDADES
=====

P O L I T I C A
I N T E R N A C I O N A L
=====

CONFERENCIA DE PRENSA EN EL MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES DE LA U.R.S.S.
=====

"Izvestia"
Moscó,
28.5.1967

El 26 de mayo en el Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS tuvo lugar una conferencia de prensa en la que el jefe del Departamento de Prensa L.M. Zamyatin hizo la siguiente declaración en relación con la visita a la URSS del Ministro británico del Exterior G. Brown:

"Hoy ha terminado la visita oficial del Ministro británico del Exterior G. Brown a la Unión Soviética. La visita ha dado la posibilidad de cambiar impresiones sobre problemas de las relaciones bilaterales anglo-soviéticas y algunas cuestiones internacionales de actualidad.

El Ministro británico del Exterior expuso la posición de su gobierno sobre la situación en el Oriente Medio, a la que caracterizó de peligrosa. De la declaración de Brown se desprende que el gobierno inglés apoya fundamentalmente a Israel.

Al mismo tiempo, el verdadero culpable del aumento de la tensión en el Oriente Medio, como se sabe, es precisamente Israel que lleva a cabo una política de hostilidad hacia los estados árabes. Estos, la RAU y la

República Árabe Siria se ven obligados en tales condiciones a poner en práctica medidas defensivas y a proteger sus intereses.

Por parte soviética se subrayó que la URSS, como ya fué señalado en la Declaración publicada el 23 de mayo del año en curso, apoya la justa postura adoptada por la RAU, Siria y otros estados árabes que se oponen a la influencia del imperialismo. Esta declaración, en la que está claramente expuesta la posición soviética sobre la situación en el Oriente Medio, no necesita aclaraciones. Es de observar que la declaración del gobierno soviético ha sido correctamente entendida en el extranjero.

G. Brown se refirió al problema de Vietnam, exponiendo el punto de vista del gobierno británico a este respecto.

El Ministro inglés ha podido comprender que la Unión Soviética condena con determinación la agresión americana contra el pueblo vietnamita y los bárbaros bombardeos del territorio de la RDV realizados por los intervencionistas americanos. En las conversaciones quedó de manifiesto que el camino para la liquidación de la peligrosa situación en Vietnam es el cese incondicional de los bombardeos americanos contra la RDV, el cese de todas las actividades agresivas americanas contra el pueblo vietnamita, la retirada de todas las tropas americanas de Vietnam del Sur y la concesión al pueblo vietnamita de la posibilidad de decidir por sí mismo su destino. Los aliados de los EE.UU., incluida Inglaterra, podrían aportar una útil contribución si indicaran a los EE.UU. el gran peligro que se desprende de la continuación y ampliación de la agresión americana en Vietnam.

La URSS ha declarado su firme y decidido apoyo al pueblo vietnamita que lucha por su libertad e independencia. La URSS ha señalado una vez más que presta y seguirá prestando al pueblo vietnamita todo el apoyo y ayuda en su justa lucha contra el agresor.

Por supuesto, la Unión Soviética y todos los estados amantes de la paz, sin hablar ya del propio pueblo vietnamita, darían la bienvenida a cualesquiera medidas dirigidas realmente al cese de la guerra agresiva en Vietnam.

En el transcurso de las conversaciones con G. Brown fueron discutidas también las cuestiones de la seguridad europea. En algunos aspectos, existen opiniones comunes, pero se mantienen posturas diferentes con respecto a otros problemas. La comunidad de opiniones existe en el hecho de que ambas partes se manifiestan favorables a la distensión en Europa y reconocen la necesidad

de mejorar las relaciones entre todos los estados europeos. Por parte soviética, se ha subrayado la necesidad de respetar la situación existente en Europa, es decir, principalmente respetar y reconocer el hecho de la existencia de dos estados alemanes soberanos con todas las consecuencias dimanantes del mismo. La política inglesa viene sufriendo hasta el presente de falta de realismo porque apoya a Bonn que realiza una política hostil hacia la RDA. Como se sabe, los EE.UU. realizan también esta misma política. Hay que esperar que se produzca un enfoque más sensato en la política inglesa.

Igualmente, se examinaron otros problemas, particularmente la convocatoria de una conferencia europea sobre el problema de la seguridad. En este aspecto y hasta cierto punto, existe una coincidencia de opiniones con respecto a la idea misma de la conferencia. Ambas partes han reconocido que es conveniente continuar el cambio de impresiones sobre esta cuestión.

También se han intercambiado impresiones sobre la no diseminación del arma nuclear. Se abordaron particularmente los problemas pendientes de un acuerdo en las conversaciones que se están realizando actualmente. Los representantes soviético y británico ratificaron el interés de ambos países en lograr un acuerdo internacional sobre la no diseminación del arma nuclear. Por nuestra parte se expresó la esperanza de que Gran Bretaña ayude a la rápida consecución de un acuerdo sobre este problema.

G. Brown fué recibido por el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS A.N. Kosiguin y por el Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS N.V. Podgorni. También sostuvo una serie de conversaciones con el Ministro soviético del Exterior A.A. Gromiko.

En conjunto, la visita del Ministro británico del Exterior a Moscú y las reuniones y conversaciones con motivo de la misma, que transcurrieron en un espíritu de franqueza, han sido útiles, aunque existen ciertas diferencias en el enfoque inglés y soviético de algunos problemas discutidos.

A.P./mrt.

MUNDO SOVIETICO
LA VIDA LITERARIA
=====

DISCURSO DE M.A. SHOLOJOV EN EL IV CONGRESO
DE LOS ESCRITORES SOVIETICOS
=====

"Pravda"
Moscú
26-5-1967

!Queridos camaradas delegados! !Respetables invitados de nuestro Congreso!

Al juzgar por los pasados días del Congreso, aquí todo marcha bien: tranquilo, pacífico, sin intervenciones drásticas, sin exageradas preocupaciones, - en una palabra: tranquilidad. Y de aquí la rítmica respiración, las sonrisas amables y el bienestar reinante en la sala que algunos de los delegados comienzan a dormirse...

Por lo visto la jefatura de la preparación del Congreso trabajó bastante, por lo que merece nuestras alabanzas y nuestro reconocimiento.

Se recuerda que en los congresos pasados la atmósfera era algo distinta: hablando figurativamente, se cruzaban las espadas en las intervenciones de los caballeros de la pluma, sonaban los escudos, en la batalla no respetábamos al enemigo y después del Congreso salíamos frotando las partes doloridas, oscultando con indignación los chichones recibidos, porque en - aquellos "famosos años" éramos pocos en alabanzas y con pocas ganas repartíamos las indulgencias, ensaimadas y caramelas, en todo caso no tan generosamente como nos regalaban Markov y Dudin. (Aplausos). Los chico

nes los propinábamos en el pasado unos a otros con - gran generosidad. Pero algunas veces también merecidamente.

Vuestro humilde servidor también salía muchas veces a la palestra, pegaba y era pegado. Pero no pienso que yo añoro los bulliciosos días de los pasados congresos y deseo de nuevo entrar en la batalla. Al contrario, me entusiasma la atmósfera pacífica. Yo, - como todos vosotros, soy partidario de la paz y de la coexistencia pacífica, dentro del marco de la Asociación de los Escritores Soviéticos. (Risas y aplausos).

Se comprende que el Congreso celebrado en el 50 aniversario del Gobierno soviético, es también para nosotros, en cierto modo, de balance. Es natural el hecho de que la mayoría de los oradores hacen, sin proponérselo, menciones de nuestros éxitos en el pasado. Sin embargo no hay que olvidarse de un sabio proverbio oriental: "En el camino se puede pocas veces volver la cabeza atrás, hay que mirar adelante, si no se quiere tropezar". Así que vamos a pensar más en el futuro, - para tropezar menos.

Me alegra la tranquila atmósfera de trabajo que reina en el Congreso, y al mismo tiempo preocupa algo el poco disimulado deseo de nuestros dirigentes literarios de llegar a cabo, por todos los medios, el congreso, evitando los agudos recodos. Pienso que esto carece de todo fundamento. El resultado, de una o de otra manera, será positivo, pero nosotros no nos hemos visto desde hace 7 años, y tenemos de qué hablar, además de los problemas y obligaciones puramente literarias.

Yo no estoy detrás del timón de la dirección de la Asociación y como un escritor raso, que no sabe dar instrucciones de guía, quisiera tocar algunos problemas que preocupan no solamente a mi persona.

Al principio algunas palabras sobre el transcurso del Congreso. A todos nos agrada ver entre los - invitados a nuestros amigos, que han honrado el congreso con su presencia, interesándose por su trabajo. Es agradable sentir la proximidad de Yaroslav Ivashkevich, Anna Zegers, Georgi Dzagarov y otros hermanos nuestros, procedentes de los países socialistas, y también tales grandes escritores como Pablo Neruda, Charles Snow y - Pamela Johnson, Artur Lundkwist y Maria Vine, otros vecinos y amigos como Martti Larni y Waine Lind y también Maria Teresa León y a todos nuestros respetables invitados extranjeros.

Yo no se lo que están experimentando otros delegados del Congreso, pero a mí personalmente me duele extremadamente la ausencia de mi querido y viejo amigo Ilya Grigorievich Erenburg. (Aplausos). Mira uno alrededor y no encuentra a Ilya Grigorievich, y como si algo le faltase, ocurre algo extraño, empieza a dolerle a uno el costado, y una negra tristeza cae sobre mi ánimo que hasta ahora había estado sin nubes... ¿Donde está Erenburg? Resulta que él en las vísperas del Congreso había salido en dirección a las costas italianas. Algo no salió bien a mi amigo. (Risas).

Los maestros de cualquier taller tienen no solamente su dignidad profesional, sino también humana, y, si quereis, orgullo por su especialidad. Ilya Grigorievich no tenía por qué ofendernos a todos. En la sociedad no conduce a nada el pretender colocarse por encima de todos y obrar de acuerdo con el principio de la suegra de mal talento: "hago lo que me dá la gana".

Lo malo de todo esto es que el tonto ejemplo es muy contagioso y, mirando esta clase de independencia y el desprecio de las normas de la vida social por Erenburg, algunos de los jóvenes escritores de bastante edad comienzan a hacer tales cosas de las que tendrán que avergonzarse, cuando crezcan algo más.

Y si hablamos de los jóvenes, vamos a recordar el pasado y mirar, al mismo tiempo, hacia el futuro. A comienzos de los años 30 Fadeyev después de visitar una antigua ciudad provinciana en la Rusia Central me contó este episodio: "Sabes, quise visitar un viejo monasterio. Estaba andando, mirando. Dentro del monasterio funcionaba todavía una vieja y semi destruida iglesia. En el camino de regreso a la ciudad veo: en la cuneta que rodea el monasterio estaba jugando una bulliciosa pandilla de chicos y algo alejado del grupo había un chico contemplando al resto con envidia, arrancando la hierba y urgando la tierra con los pies descalzos, en una palabra, intentando divertirse por su cuenta. Pienso que este chico ha hecho algo malo. Me acerco y pregunto: "¿Por qué estas solo? ¿Por qué no juegas con los chicos? ¿Qué delito has cometido?" Pero él me ha mirado de arriba abajo y dijo con una voz triste de persona mayor: "Yo soy hijo de sacerdote. Mi padre dice misa en esta iglesia. Por esto los chicos no juegan conmigo y yo me entretengo solo". Fadeyev se calló un rato y luego dijo decididamente: "Y sabes viejo, yo comencé a llorar. Volví la cabeza y lloré. Pensé: ¡Hé aquí una niñez horrible!" Pero ha terminado su cuento como es debido: "Además, tu sabes, viejo,

todos los bandidos son algo sentimentales".

Nuestros "difíciles" jóvenes recuerdan algo a este pequeño hijo de cura: juegan solos, sin sentir el codo, mientras nosotros, los viejos "los bandidos sentimentales", ni siquiera lloramos su suerte, ni intentamos acercarnos a ellos, y en cierto modo los instruimos y nos comportamos con ellos como un viejo sargento se comporta con los reclutas.

!Creo que ha llegado el momento de acabar - con esto! Y no hay que buscar en lo sucedido a un solo culpable. Vamos a decir con honradez que en las anormales relaciones que se han creado con una parte de - jóvenes tenemos la culpa todos: y el Komsomol, y la Jefatura de la Asociación, y nosotros, los viejos escritores. Tampoco puedo desprenderme de la culpa yo personalmente, ni quiero hacerlo. Así están las cosas, si hay que hablar con franqueza. A la juventud le es patente el amor propio y el orgullo herido. Si nosotros por nuestra parte nos reconocemos culpables, entonces lo primero que tenemos que hacer es acercarnos. Por esto nosotros no perdemos el color. Me parece que sería más inteligente, si os parece, y más precavido.

Yo no puedo callar de qué son culpables estos jóvenes: esa oposición, el no reconocimiento de las - normas sociales de conducta y algo más hay en su conciencia. Escribamos por ahora que esto se debe a la edad, y con los años nuestras pretensiones nos llevarán a un cálculo más duro.

Si hablamos de todos los jóvenes en conjunto, un maravilloso cambio se está realizando. Especialmente alegra la aparición de un número enorme de talentos jóvenes, de aquellos que actualmente hablan como niños tenores, a los que se les ha quitado la voz desde niños y alguno de ellos raramente hace gallitos. No obstante todo esto es una auténtica riqueza, y sin un legítimo orgullo y una alegre emoción no se puede hablar de ello. Es un fenómeno sano, verdaderamente sano, si nuestra noble tierra patria es tan fructífera en talentos.

Y aquí también hay de que pensar e intentar echar un vistazo al pasado. Quiero citar algunas cifras, que obligan a pensar y forzar la imaginación.

En el I Congreso de los Escritores, los delegados de edad inferior a 40 años representaban el 71 %, en el segundo ya solamente un 20,6 %, en el tercero 13,9 % y, por último, en el Congreso actual solamente un 12,2 %. !Nos estamos haciendo viejos, herma-

nos escritores! Es tiempo de pensar en atraer más a los jóvenes a las tareas de congresos y órganos directivos de los escritores. Porque si no, ocurrirá como en el ejército donde el ascenso es tan difícil que cuando uno llega al grado de general tiene el aspecto de estar carcomido. Las canas dan prestigio, pero no deben ser la única recomendación para los puestos directivos. Algo triste parece el aspecto de la edad media de los delegados del actual Congreso, que se acerca a los 60 años. Esta es buena edad literaria, pero un buen amo no vive solamente pensando en el hoy. Y nosotros tenemos el legítimo derecho de considerarnos amos y no desheredados.

Así que, como ven Vds. el problema de la promoción de los jóvenes se plantea ante nosotros en toda su agudeza y urgencia, y hay que resolverlo, sin pretender guardarlo bajo siete llaves.

En los últimos tiempos se han lanzado en el Oeste voces en favor de la "libertad" de creación para nosotros, los escritores soviéticos. Estos espontáneos defensores, entre los cuales está la CIA americana, y algunos señores senadores, y los contrarrevolucionarios declarados, y la evadida Alliluyeva, y el no poco famoso Kerenski, que hace tiempo se ha convertido en un cadáver político. Esta es la compañía de la que forman parte nuestros luchadores por la libertad de Prensa.

En 1921 Lenin, contestando a Mayakovski, que proponía introducir la libertad de prensa para todos, desde los monárquicos hasta los anarquistas inclusive, dijo:

"!Muy bien! Pero, y perdone, todos los marxistas y todos los que piensan sobre la experiencia de -- nuestros cuatro años de revolución dirán: entendámonos, ¿qué clase de libertad de prensa, para qué, para que clase se? Nosotros no creemos en las formas "absolutas". Nosotros nos rcimos de la "democracia pura".

¿Qué dirían ahora los marxistas y los obreros con la experiencia de cincuenta años de nuestra revolución al oír las pretensiones de aquellos que sueñan con la absoluta "libertad" de prensa? Los agresores americanos están ahogando Vietnam en sangre. En Alemania -- Occidental renace el fascismo. En Grecia llega al poder una junta militar. El mundo está sumido en preocupaciones y sobresaltos. Y a pesar de todo algunos desean la "libertad" de prensa para todos: "desde los monárquicos hasta los anarquistas". ¿De qué se trata, de una santa ingenuidad, o de una franca insolencia?.

Estos sedientos de la "libertad" intentan realizar su degenerador trabajo entre nuestros jóvenes. --

!No, señores, no tendreis éxitos! Y los "difíciles" y los menos difíciles jóvenes escritores no irán con vosotros. Ellos han compartido y seguirán compartiendo con nosotros y las tristezas y las alegrías de la Patria. Y no les entregaremos a ninguno de ellos.

Aquí hablaron muy bien del trabajo de los escritores durante los años de la guerra Patria. No en vano la Jefatura Política del Ejército Rojo nos tiene en la reserva de primer grado. Si la Patria se encontrase en peligro, nosotros de nuevo vestiríamos el capote militar e iríamos a las filas de nuestro querido ejército. Y los viejos y los jóvenes, y los "difíciles" y los no difíciles. (Estruendosos aplausos). Porque somos sangre de la sangre del pueblo, y todo lo que este ha sufrido y ha logrado nos preocupa mucho.

Y para terminar, un poco sobre el futuro. Yo comparto por completo el punto de vista de Konstantin Fedin de que el único género en la prosa, que es capaz de abarcar los gigantescos fenómenos sociales de nuestro pueblo, era y continua siendo la novela. Ella proporcionaba y continuará proporcionando al escritor la posibilidad de desarrollar un amplio panorama con el reflejo de los sucesos que transcurren en nuestro país, demostrar los grandes cambios en la psicología de los hombres, de seguir el destino de los personajes durante largo tiempo.

Y ha llegado el momento de que los grandes maestros de la novela, cuyo número es suficiente, pasen a las grandes obras. Estos escritores tienen suficiente talento y la posibilidad de crear grandes obras que enriquecerán aún más nuestra literatura.

Por iniciativa de Gorki en nuestro país se han escrito y continúan escribiéndose las historias de fábricas y talleres. Actualmente ya se escriben las historias de coljosos y sovjosos. Pero todo esto no puede de ninguna manera sustituir una obra auténticamente literaria. Esto está claro. Pero ellas pueden servir como material de partida para la creación de una obra épica. Es un gran apoyo para el escritor.

Yo creo que los planes están a medida de nuestras fuerzas. Y tendremos que trabajar no solamente durante este año que es el del aniversario. Yo estoy convencido que la literatura soviética regalará a su país y al mundo muchas brillantes obras nuevas. Para esto tenemos condiciones y posibilidades.

De todo corazón les deseo a todos muchos éxitos en vuestro trabajo y en las búsquedas creadoras. (Grandes y prolongados aplausos).

W.P./mrb.

I

EL COMUNISMO

EN AFRICA

=====

FOR LA COHESION DE TODAS LAS FUERZAS PROGRESISTAS Y REVOLUCIONARIAS DE LOS PAISES ARABES

=====

"Pravda"
Moscú
2-6-1967

Los documentos de la Conferencia de los representantes de los Partidos Comunistas de los países árabes.-

Beirut. (TASS). Aquí han sido publicados los documentos de la Conferencia de los representantes de los comunistas de los países árabes, celebrada en mayo del año actual. En la Conferencia habían sido discutidos los problemas actuales del movimiento de liberación nacional en el mundo árabe y los problemas del movimiento comunista mundial.

En la resolución "Sobre el cincuenta aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre" se subraya, que a lo largo de medio siglo la humanidad se desarrolla bajo la influencia de las ideas de la Revolución de Octubre, inauguró una nueva época en la historia mundial, época de la desintegración del capitalismo y del tránsito hacia el socialismo. Octubre puso el comienzo a la nueva etapa en el desarrollo del movimiento revolucionario de la clase obrera, en la aparición y desarrollo del movimiento comunista contemporáneo, que se ha convertido en la fuerza más influyente de nuestra época, abanderó el comienzo de la época de la crisis general del capitalismo, de la desintegración del sistema del colonialismo y de la clamorosa victoria del movimiento de liberación nacional.

II

La Unión Soviética se ha convertido en un grande y poderoso estado industrial; donde a ritmo creciente se desarrolla la economía, ha sido liquidada para siempre la explotación del hombre por el hombre, donde ha sido resuelto por completo el problema de las nacionalidades.

El primer estado socialista desde el momento de su aparición y hasta el día de hoy está al lado de los pueblos en su lucha por la liberación y el progreso, prestándoles toda clase de ayuda material y moral. La Unión Soviética apoyaba con todas sus fuerzas a los pueblos árabes en las revoluciones antimperialistas, y se desarrollaban en el mundo árabe después de la Revolución de Octubre, estaba de su parte en las batallas por la independencia nacional, contra los bloques imperialistas, conspiraciones, amenazas y agresiones, les presta su ayuda en la construcción económica. Las victorias de los pueblos árabes en la lucha contra el imperialismo y la reacción, las importantes transformaciones progresistas en el mundo árabe, los progresos y el desarrollo del movimiento revolucionario árabe, todo esto está estrechamente enlazado con la victoria de la Revolución de Octubre, con el desarrollo de la estrecha colaboración de los países árabes con la Unión Soviética y otros estados socialistas.

La fiesta de Octubre es la fiesta de todos los comunistas en los países árabes, de todas las fuerzas de liberación, paz y progreso, en el mundo árabe. Los Partidos comunistas de los países árabes saludan de todo corazón y felicitan al Partido del Gran Lenin, a su Comité Central y a todo el pueblo soviético, y les desean nuevas victorias para el bien de toda la humanidad.

En la Resolución "Sobre la situación en el Movimiento comunista mundial" se subraya, que los sucesos, ocurridos en el mundo durante el último período, confirman completamente el acierto de la línea general marxista-leninista de este movimiento, formada conjuntamente en las conferencias de los representantes de los Partidos comunistas y obreros, celebradas en Moscú en los años 1957 y 1960. Crece ininterrumpidamente el poderío económico y militar, al igual que la autoridad internacional de la Unión Soviética y de otros países socialistas. Han logrado nuevos éxitos los partidos comunistas y obreros en los países capitalistas y el movimiento de liberación nacional en Asia, África y América Latina. Se ha fortalecido la colaboración y la solidaridad entre los diferentes grupos del movimiento revolucionario mundial.

III

Las entrevistas de los representantes de los Partidos comunistas y obreros, que se han celebrado - últimamente, han reflejado el crecimiento de la unidad y la cohesión del movimiento comunista mundial a base de los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. Un importante paso en esta dirección ha sido la Conferencia de los Partidos comunistas europeos en Karlovy Vary, que ha trazado un concreto programa de la conservación de la paz y seguridad en Europa, que tiene una gran importancia para la paz y la seguridad en todo el mundo.

En las condiciones de la activización del imperialismo y de la reacción a escala mundial, se dice en la resolución, más que en cualquier otro momento, se hizo patente la necesidad de unión del movimiento comunista mundial, de los países socialistas, de todas las fuerzas patrióticas y revolucionarias. En relación con esto aparece la gigantesca responsabilidad del grupo secesionista de Mao Tse-tung por sus actividades subversivas y secesionistas. Ahora ya está claro que la finalidad perseguida por la llamada "Revolución Cultural" consiste en transformar radicalmente la superestructura en China por el camino de la liquidación de los cuadros de mando del Partido Comunista Chino, - que habían pasado por la revolución y son entregados a la causa del marxismo-leninismo; por el camino de la aniquilación del Partido, de los sindicatos y otras organizaciones de masas, como también del aparato estatal; por el camino de la implantación de la dictadura militar en el país. El grupo de Mao Tse-tung ha sustituido la lucha contra el imperialismo por la lucha contra la Unión Soviética y otros países socialistas, contra el movimiento comunista mundial, contra el movimiento de liberación nacional y el movimiento revolucionario mundial. En el mundo árabe este grupo y sus lacayos realizan una política subversiva, que en muchos aspectos coincide con los proyectos de los imperialistas.

Los participantes de la conferencia confirman la decisión de sus partidos, fieles a los principios del marxismo-leninismo y a la línea general del movimiento comunista mundial, de continuar la lucha contra la actividad secesionista y subversiva del grupo de Mao Tse-tung, por el fortalecimiento de la unidad y de la cohesión del Movimiento comunista mundial a base del marxismo-leninismo e internacionalismo proletario.

Los Partidos comunistas de los países árabes apoyan unánimemente la convocatoria de una nueva conferencia internacional de los representantes de los partidos comunistas y obreros, y están convencidos que ya

han madurado las condiciones para el comienzo de la imprescindible preparación para la convocatoria de esta conferencia. Tales conferencias son la mejor forma para la discusión de problemas comunes, plantados ante los comunistas, para el intercambio de opiniones y experiencias, para el fortalecimiento de la unidad en la lucha por la victoria de la causa de la paz, liberación nacional, del socialismo y del comunismo.

En la "Declaración sobre la situación en los países árabes" se subraya, que la situación actual en el mundo árabe se caracteriza por la extensión y el fortalecimiento de la lucha contra el colonialismo y el neo colonialismo, por la profundización del contenido del movimiento de liberación nacional. Las amplias masas populares y las influyentes fuerzas sociales de los países árabes están cada vez más predispuestos a las consignas del socialismo, que es el camino acertado para el desarrollo de estos países, para la construcción de su economía independiente y para la liquidación del atraso.

En relación con los estados árabes liberados; tales como la República Árabe Unida, Siria y Argel, donde se han realizado profundos cambios económico-sociales, los comunistas y otras fuerzas progresistas se imponen el deber de defensa, del fortalecimiento y de la extensión de estas conquistas, de la culminación de creación de todas las imprescindibles premisas políticas y sociales para el movimiento de estos países por el camino hacia el socialismo.

Aumenta la lucha de todos los pueblos árabes contra el imperialismo y sus planes, contra la reacción y el sionismo; se fortalecen las relaciones de colaboración y de solidaridad entre los estados árabes que se han liberado; su política de liberación, sus progresos de toda índole desempeñan un importante papel en la causa del fortalecimiento y de la profundización de la lucha de los pueblos árabes por el progreso y la liberación. Surge una nueva interpretación de la idea de la unidad árabe, que se desprende de los intereses y de la voluntad de las amplias masas populares, del nuevo contenido social del movimiento de liberación nacional, de las condiciones objetivas y de la libre manifestación de voluntad de cada país árabe, de la solidaridad y colaboración en la lucha contra el imperialismo y la reacción, por el progreso social. La experiencia de la lucha por la realización de la unidad árabe ha favorecido la influencia de este nuevo contenido, y los partidos comunistas de los países árabes han favorecido su enriquecimiento.

Crecen y se fortalecen las relaciones basadas en la igualdad y provecho mutuo de los países árabes - liberados con los estados del bloque socialista, sobre todo con la Unión Soviética, cuna de la Gran Revolución Socialista de Octubre, fiel amigo de los pueblos árabes, baluarte de la paz en todo el mundo. Nuestros países - reciben de estos estados amigos una gran ayuda en todos los campos, lo que favorece el fortalecimiento de su independencia política, colabora a la construcción de su economía independiente y a la lucha contra el atraso.

Los imperialistas, sobre todo los americanos, hacen todo lo posible, para frenar el crecimiento del movimiento progresista de liberación en el mundo árabe, para frenar y aniquilar al mismo, para conservar sus posiciones y privilegios, para continuar el expolio de las riquezas árabes, para recuperar las posiciones perdidas y penetrar con la ayuda de los métodos neo-colonialistas en diferentes países árabes. Los imperialistas continúan una febril actividad de apoyo del proyecto del llamado "Pacto islámico" que de acuerdo con sus proyectos, debería servir de tapadera para la realización de sus criminales proyectos en el mundo árabe, y fomentan la reacción interna en los países árabes liberados pensando imponer su dominio.

Los regímenes reaccionarios en la Arabia Saudita y Jordania intentan, por indicación del imperialismo anglo-americano, agudizar la situación en esta región y dividir las filas de los países árabes. Ellos han entrado en una abierta complicidad con los imperialistas contra la revolución del pueblo árabe en Aden y en el ocupado Sur de la Península Arábiga, desean minar las conquistas progresistas del pueblo sirio e implantar en Siria un régimen reaccionario.

En la Declaración se subraya que los imperialistas están armando a Israel, le están equipando con todo lo necesario para la agresión, apoyan sus usurpaciones de los legítimos derechos de los árabes de Palestina, le están empujando a realizar continuos actos hostiles en las fronteras árabes que agudizan la situación en esta región y amenazan la paz. El imperialismo aprovecha a Israel para la lucha contra el movimiento árabe de liberación, para el apoyo de la reacción y de los podridos regímenes reaccionarios.

El imperialismo y la reacción desean agudizar la situación al Norte del Irak intentando hacer fracasar el convenio sobre el cese de hostilidades y provocando de nuevo la guerra civil.

VI

El imperialismo desea aprovechar los conflictos fronterizos que surgen entre algunos estados árabes, con el fin de agudizar las relaciones entre los mismos y mermar sus fuerzas.

La VI Flota americana estacionada en el Mediterráneo y las aguas territoriales árabes, amenaza - al movimiento nacional de liberación y apoya a Israel.

Los imperialistas intentan socavar por todas partes la colaboración existente entre los comunistas y otras fuerzas patrióticas y progresistas, o socavar la posibilidad de su establecimiento en el futuro.

Al imperialismo, al sionismo y a la reacción se oponen en el mundo árabe los pueblos árabes, sus fuerzas patrióticas, progresistas y revolucionarias, apoyadas por las fuerzas de liberación, del progreso y del socialismo en todo el mundo, y sobre todo de la Unión Soviética. Partiendo de esto, los Partidos comunistas de los países árabes consideran que el medio principal de lucha contra el latente peligro es el fortalecimiento de solidaridad y de colaboración entre estas fuerzas, la unión de sus esfuerzos tanto dentro de cada país árabe, como en todo el mundo árabe, sin tener en cuenta algunas divergencias que no deben obstaculizar la acción conjunta en los problemas fundamentales acordados.

La colaboración de las fuerzas comunistas, revolucionarias y patrióticas es imprescindible para rechazar los feroces ataques del imperialismo y de la reacción contra los pueblos árabes, para desarraigar el colonialismo y el neo-colonialismo en el mundo árabe, para la movilización de las amplias masas contra los intentos imperialistas, contra los complots y los bloques, por la retirada de la VI Flota americana del Mar Mediterráneo. Esta colaboración resulta imprescindible para el apoyo de la lucha de los pueblos de los países árabes por la creación de regímenes anti-imperialistas y progresistas, que conducen a estos países por el camino del desarrollo, del progreso y del florecimiento. La colaboración de las fuerzas progresistas y revolucionarias es imprescindible para el apoyo de las conquistas progresistas y de las transformaciones que han sido realizadas y continúan realizándose en los países árabes liberados, para su fortalecimiento y el desarrollo sucesivo con el fin de la manifestación de la iniciativa de las amplias masas populares y de su participación en los procesos creadores dentro de estos estados.

VII

En la Declaración se subraya que a los comunistas de los países árabes les inspiran las ideas del marxismo-leninismo creador. Ellos están llenos del elevado espíritu combativo en la lucha contra el imperialismo y la reacción, luchan abnegadamente por el progreso social. Ellos se dirigen a todas las fuerzas patrióticas, progresistas y revolucionarias en los países árabes, tienen en cuenta los partidos y las corrientes políticas a que pertenecen, con un ardiente y franco llamamiento para que cierran sus filas contra el imperialismo, el sionismo y la reacción, para la lucha por la completa liberación del mundo árabe, por el progreso y la liquidación del atraso en todos los campos de la vida política, económica y cultura, - por un brillante futuro de sus pueblos, por la realización de la unidad árabe sobre una base sana.

En la Declaración se dice más adelante: "Los imperialistas y los reaccionarios desean obstaculizar la cohesión de las fuerzas patrióticas, progresistas y revolucionarias, levantando la bandera del anticomunismo. Por este cualquier intento de división de las fuerzas progresistas, de introducir la confusión en sus filas, de ignorar a los partidos comunistas o someterlos a los ataques, sirve como ha demostrado la amarga experiencia del pasado, solamente a los intereses de los imperialistas y reaccionarios, propina un duro golpe al movimiento de liberación nacional y al progreso, es decir a la causa de todo el pueblo árabe.

Los comunistas eran y continúan siendo una imprescindible y activa fuerza en la lucha contra el imperialismo con todos sus viejos y nuevos métodos, - por la creación de las premisas para el tránsito hacia la etapa socialista del desarrollo.

Por esto los intereses de la liberación y - del progreso exigen la sucesiva profundización y fortalecimiento de la creciente colaboración de los partidos comunistas con otras fuerzas y partidos progresistas y la implantación de tal colaboración allí, donde esta todavía no existe.

La unidad, la solidaridad y el fortalecimiento de los partidos comunistas de los países árabes tienen una gran importancia, favorecen el fortalecimiento de la unidad de las fuerzas progresistas del mundo árabe, favorecen la defensa de la democracia y de la libertad para las masas populares, favorecen el éxito de la lucha de los pueblos árabes contra el imperialismo, por el progreso y el socialismo."

En la "Resolución sobre Vietnam" se dice que los imperialistas americanos, que con la tenacidad de

VIII

Locos continúan y extienden su guerra agresiva en - Vietnam, lanzan un reto a toda la humanidad progresista.

En esto, se subraya en la Resolución, los imperialistas americanos aprovechan al máximo las posiciones de los dirigentes de Pekín, que han rechazado la oferta de acción conjunta con los países socialistas en el problema vietnamita. Los participantes de la conferencia condenan decididamente la posición del grupo de Mao Tse-tung y valoran altamente la gigantesca ayuda que prestan al pueblo vietnamita la - Unión Soviética y otros países socialistas y que es un claro ejemplo del internacionalismo proletario.

En los países árabes la campaña de solidaridad con el pueblo vietnamita adquiere un carácter - popular. La agresión americana es condenada por los - gobiernos árabes progresistas, por muchos partidos - y organizaciones progresistas, por los representantes de distintas corrientes políticas y sociales.

Los partidos comunistas de los países árabes condenan decididamente la bárbara agresión de los imperialistas americanos contra el pueblo del Vietnam y exigen su interrupción. Ellos saludan el heroísmo - del pueblo vietnamita, que con su heroica lucha presta una gran ayuda a la causa de la libertad y de la - paz en todo el mundo, y confirman su completo apoyo - del pueblo vietnamita y de las proposiciones de sus - dirigentes sobre el arreglo del conflicto.

Los participantes de la Conferencia saludan la lucha de todos los pueblos de la paz y de las fuerzas progresistas en los Estados Unidos y sus esfuerzos, encaminados a la terminación de la sucia guerra en Vietnam. Los participantes de la conferencia hacen un llamamiento a todos los pueblos árabes, a todas las fuerzas patrióticas y progresistas, a los partidos y organizaciones del mundo árabe para que redoblen sus esfuerzos y luchen con más insistencia, por todos los medios y con todos los métodos, con el fin de prestar - el apoyo al heroico pueblo del Vietnam para que cese la violenta agresión americana.

En una resolución especial la Conferencia de los representantes de los Partidos comunistas de los - países árabes, condenó decididamente el reciente golpe de estado en Grecia, a sus organizadores e inspiradores, el imperiismo americano y la reacción griega, confirmó su completa solidaridad con los comunistas, - con todas las fuerzas progresistas y el pueblo de Grecia. La Conferencia hizo un llamamiento a todos los - pueblos árabes para que aumenten su apoyo al pueblo -

IX

griego en su lucha contra el imperialismo y la reacción, por el cese del sanguinario terror, por la liberación de todos los presos, por la restitución de las instituciones constitucionales y libertades democráticas - en Grecia.

La Conferencia aprobó también la "Resolución sobre el problema kurdo en Irak", en el que se subraya que el camino para la resolución de este problema es el reconocimiento de los legítimos derechos nacionales del pueblo kurdo dentro del marco de la República del Irak y que el armisticio, logrado en Irak en el pasado año, podría servir, si existiesen para ello las condiciones necesarias, como punto de partida. Los participantes de la Conferencia se expresaron contra la violación del armisticio y renovación de actividades bélicas en el Kurdistan irakí, lo que favorecería solamente los intereses de los imperialistas, de los reaccionarios y de todos los enemigos del pueblo irakí: enemigos de los árabes y de los kurdos.

W.P./mrh.

CUESTIONES IDEOLÓGICAS

LOS PAISES

3-7-1967

- III -

EL FORTALECIMIENTO DE LA UNIDAD NACIONAL

Yuma
27-7-1967

El movimiento obrero tiene una gran importancia, y no puede, desde el punto de vista de la vida cotidiana, ser ignorado.

Los sindicatos deben defender los intereses de los trabajadores, los derechos de los trabajadores de la zona.

CUESTIONES IDEOLOGICAS

El movimiento obrero tiene una gran importancia, y no puede, desde el punto de vista de la vida cotidiana, ser ignorado.

Los sindicatos deben defender los intereses de los trabajadores, los derechos de los trabajadores de la zona.

El movimiento obrero tiene una gran importancia, y no puede, desde el punto de vista de la vida cotidiana, ser ignorado.

Los sindicatos deben defender los intereses de los trabajadores, los derechos de los trabajadores de la zona.

LOS PAISES

SATELITES

=====

EL SOCIALISMO LITUANO HACE CINCUENTA AÑOS

=====

"Tiesa"
Vilna
27-5-1967

El movimiento obrero ruso tuvo sus consecuencias, y no pocas, también en Lituania. Y las tuvo bajo varios aspectos.

Los tiempos eran difíciles! El hielo absolutista tenia que quebrarse. Los zares desaparecen de Lituania...

Los lituanos socialistas atraviesan los años difíciles, pero la pequeña Lituania de Voronej era valiente! Allí se escribió y publicó la pequeña revista lituana socialista "Atzala". Allí se agrupó la colonia lituana de carácter toda ella marxista.

Uno de los más batalladores fué el poeta proletario lituano Julius Janonis. Escribió su primer número... él lo redactó...

Secundábanle una serie de hombres valientes! Fué él quien puso las bases del socialismo lituano. Julius Janonis tenia solo 20 años. Sin embargo, por su iniciativa editó "Atzala". Pero en 1916 lo vemos llegar a Moscú, capital de la nación. J. Janonis tiene correspondencia no solo con lituanos de Voronej, sino con los lituanos de Estados Unidos.

Su salud era deficiente. La situación económica era difícil...

Empieza a unírsele un grupo de portugueses como M. Ycas. La situación económica mejora mucho.

J. Janonis en "Lietuvin Balsas" que entonces se editaba en Leningrado. Fué encarcelado en Lituania, pero más tarde puesto en libertad. Trabajó en las filas de S.D.D.P. Luchó contra los burgueses nacionalistas, pero siempre en favor del marxismo. Tuvo contacto con el jefe de los marxistas lituanos, V. Kapuskas, que era socialista. J. Janonis escribió de él: "Era uno de los más dignos lituanos social-demócratas que prometió mucho y que se ha apagado pronto. Así era el socialismo lituano".

C.P./mrb.

SOBRE LA RELACION DE LA GUERRA Y DE
LA REVOLUCION
=====

"Krasnaya Zvezdá"
Moscú,
27.5.1967

Los enemigos del comunismo por todos los medios intentan no demostrar que la revolución es un fenómeno ilegal, objetivamente condicionado y una inevitabilidad social, sino que es una anomalía, simple consecuencia de una catástrofe militar. Desfigurando gravemente los hechos históricos, los ideólogos burgueses y los oportunistas de toda clase de género, como base de la correlación de la guerra y la revolución ponen la unión funcional y casualmente consecuente. A los marxistas les atribuyen puntos de vista, según los cuales como si se uniesen las perspectivas del desarrollo mundial revolucionario con los cataclismos militares y las guerras mundiales.

Los partidos comunistas rechazan con decisión las diversiones ideológicas parecidas, como completamente falsas, anticientíficas y antihistóricas, contraponiéndoles la enseñanza de Lenin sobre la guerra y revolución y sobre la correlación de éstas.

El materialismo histórico no desmiente la presencia de lazos de un género especial entre tales fenómenos sociales, como es la guerra y la revolución. El leninismo instituye la unión entre la guerra y la revolución, no donde la buscan inútilmente los enemigos del materialismo histórico. La ciencia marxista se basa en que la correlación de la guerra y de la revolución abarca el campo de su origen (genesis), esencia y tendencias del desarrollo.

La guerra y revolución en las condiciones del imperialismo por su naturaleza están unidas con la acción de la misma ley, ley de la desigualdad del desarrollo económico y político del capitalismo. Esta ley, en condiciones del imperialismo, influye como en el naci-

miento de las guerras, especialmente mundiales, así también en el desarrollo de la revolución socialista en los países donde el eco del capitalismo demuestra ser muy débil.

La guerra y la revolución social son fenómenos concretamente históricos, como por su nacimiento, así también por su tendencia del futuro desarrollo. Los marxistas desenmascaran las tendencias de los ideólogos burgueses, de fundar la eternidad e insuperabilidad de las guerras. Muchos "teóricos" son de estas tendencias: "La guerra es una necesidad en la historia, como el proceso de formación y la pérdida, la vida y la muerte son una necesidad en la naturaleza". Los marxistas sostienen que las guerras no son eternas porque no es eterno su sistema de explotación y opresión que las engendra.

El marxismo-leninismo demuestra que la liquidación de las guerras y de las causas que las motivan es posible solamente por los caminos del desarrollo del proceso revolucionario pacífico, por los caminos de la consolidación de las fuerzas del mundo, de la democracia y socialismo. Con la victoria del socialismo y comunismo, las condiciones para el surgimiento de unas guerras cesarán definitivamente, junto con ésto caerán las necesidades de las revoluciones políticas, todo ésto dejará lugar a las evoluciones sociales.

La guerra y la revolución se diferencian ante todo por su naturaleza. Las raíces de todas las guerras salen en la esfera económico social de la sociedad explotadora, pero su naturaleza se manifiesta inmediatamente en la política.

La naturaleza de la revolución social es completamente diferente. La revolución es un salto grandioso en el desarrollo progresivo de la sociedad, la forma del paso de una formación económico social hacia la otra. La causa más profunda de la revolución socialista es el conflicto entre dos partes del modo capitalista de la producción: las fuerzas productoras y las relaciones de la producción. La revolución es la expresión más alta, el punto culminante de la lucha entre las clases. El problema principal y básico de cada revolución es el pasaje del poder gubernamental de manos de una clase reaccionaria, en manos de la clase progresiva.

Es evidente que una guerra entre los Estados no está en condición de resolver por sí misma este problema. Los comunistas son decididamente contrarios a las tentativas de Mao Tsé-tung de militarización de la teoría de la lucha de clases y de la revolución, contra la identificación de los problemas de la guerra y revolución.

El contenido esencial de cada guerra es la lucha armada. La revolución socialista no encierra en sí la violencia armada, como elemento obligatorio, su contenido es la revuelta económica y política. La revolución socialista se realiza bajo la dirección de la clase obrera. Por eso, sus objetivos corresponden a los intereses de toda la humanidad; construir la sociedad socialista y comunista.

Los comunistas prefieren el modo pacífico del desarrollo de la revolución. La adopción del modo armado de la conquista del poder por la clase obrera es una medida forzada provocada principalmente por la furiosa oposición de las clases reaccionarias. La violencia revolucionaria tiene un carácter progresivo. Se realiza por los intereses de los trabajadores y sirve a su liberación social.

Otro asunto es la guerra desencadenada por los imperialistas. Aquí se cumple la voluntad de los grandes monopolios. Los dirigentes militares burgueses se sirven de los modos más bárbaros para aniquilar a la gente... Pero los enemigos del marxismo intentan encubrir la verdad. A la clase obrera le atribuyen "sed de sangre", "instinto de la destrucción".

La revolución socialista tiene éxito cuando se han formado para ella las condiciones objetivas y subjetivas necesarias. Le precede la situación revolucionaria, la crisis revolucionaria de una amplitud nacional, la difusión entre las masas obreras de las ideas progresistas. Las dos guerras mundiales han sido catalizadores del movimiento revolucionario, terminaron con las revoluciones socialistas en muchos países. Sin embargo, no en todos los países se formaron estas condiciones. En la 1ª guerra mundial participaron 36 países y la revolución socialista venció sólo en Rusia. En la 2ª guerra mundial participaron 61 países y la clase obrera llegó al poder sólo en 11 países. Esto nos demuestra que la guerra y la revolución no están unidas entre sí con la dependencia funcional interna.

El imperialismo, como nos lo demuestra la experiencia histórica, generalmente recurre a la guerra con el objetivo de distraer al proletariado de su país de solucionar las contradicciones internas por el camino de una revolución, con el objetivo de aplastar o debilitar el imperialismo revolucionario.

Los círculos agresivos imperialistas actualmente preparan abiertamente una nueva guerra mundial contra la URSS y otros países socialistas. Pero si surge esta nueva guerra, el capitalismo desaparecerá bajo los golpes de las fuerzas del progreso social.

La experiencia histórica demuestra que la relación de la revolución y las guerras justas tiene su conjunto de particularidades específicas. Muchas de ellas representan en sí una forma de la lucha revolucionaria, su contenido político coincide con el contenido revolucionario político.

Las tentativas del imperialismo de parar el curso de la historia, de evitar la caída del sistema capitalista, de difamar las ideas del socialismo con falsa propaganda, distraer las masas populares de la lucha revolucionaria, todas estas tentativas están predestinadas al fracaso.

El pueblo soviético y sus Fuerzas Armadas están alerta, siguiendo todos los pasos de los carniceros imperialistas, junto con los pueblos hermanos y con sus ejércitos defenderán los intereses de la paz y del socialismo.

Teniente Coronel,
A. Migolatiev.

F.B./mrt.

- IV -

COMENTARIOS
=====

LOS GRANDES PROBLEMAS DE LOS PEQUEÑOS PAISES

=====

"Izvestia"
Moscú,
16.5.1967

En los discursos de los que tomaron parte en la conferencia de Karlovy Vary se concedió gran atención al papel de los pequeños países en la Europa actual. Este papel importante aumentará a medida que se quebranten las bases del bloque agresivo atlántico.

La ebullición en el puchero atlántico ha planteado a los pequeños países una serie de problemas, pero los intentos para encontrar una solución para ellos han dado lugar al choque de tendencias opuestas.

De un lado, es de observar el esfuerzo de los socios menores de la NATO por liberarse de las pesadas cadenas de este bloque; de otro, dominan las voces en favor de una mayor participación en el mismo. Una ilustración evidente de lo que acabamos de decir es la reciente discusión de los parlamentarios daneses, publicada en el periódico "Aktuellt". Algunos parlamentarios se han declarado en favor del cambio de la actual política "atlántica" de Dinamarca. Los partidarios de esta política han luchado por todos los medios por su continuación sin distinguirse por la originalidad en la elección de los argumentos. Porque estos argumentos casi se repiten literalmente por parte de los seguidores belgas, holandeses, noruegos y griegos de anacronismos políticos y militares, merece la pena detenerse en ellos un poco más.

La propaganda oficial belga, holandesa, danesa y noruega cree que solo el mantenimiento de la NATO puede garantizar la seguridad de los pequeños países. En segundo término, se afirma que este bloque es necesario para garantizar la soberanía e independencia de los miembros menores de la NATO. Finalmente, la disolución de la NATO produciría un incremento de la amenaza militar por parte del militarismo alemán occidental.

Si no fuera por la mística, los dirigentes políticos de los pequeños países no podrían fundamentar

su tesis de que la política belicista de los jefes transoceánicos de la NATO posibilita el reforzamiento del sentimiento de seguridad de sus países. El mito de la "amenaza soviética" ha desaparecido hace tiempo y la "estrategia global" de los sátrapas americanos de la NATO viene dictada en la actualidad por el deseo de arrastrar en la guerra vietnamita americana a la máquina de la NATO, lo cual produce una especial intranquilidad en los pequeños países. También en Europa, esta estrategia tiene poco en cuenta los intereses de la seguridad de los pequeños, estando sometida a los planes militaristas de los "grandes". Los miembros menores son necesarios en igual medida en que el oficial necesita al ordenanza: para prestar servicios. Y los pequeños países se exponen a un riesgo tanto mayor, cuanto más valiosos son sus servicios a los señores oficiales. Los últimos acontecimientos ratifican esto.

El Bruselas oficial ha ayudado activamente a que se instale en territorio belga el nuevo cuartel general de Lemnitzer, expulsado de Francia. ¿Contribuye esta medida a la tranquilidad de Bélgica? Amplias masas de belgas están convencidos de lo contrario, porque saben que todas las cuestiones que entran en la competencia del cuartel general de la NATO no serán resueltas en Bruselas sino por los estrategas del Pentágono. Lo mismo puede decirse del cuartel "holandés" de la NATO, a cuyo frente está el antiguo general hitleriano Kilnaseg. Los planes americanos y alemanes occidentales para forzar una "estrategia septentrional" provocan la intranquilidad de los noruegos y de los daneses. En la práctica, todos los miembros pequeños están en una situación en que pueden, en contra de su voluntad, ser arrastrados en las aventuras americanas y de Bonn.

Para esto, los dirigentes del otro lado del Océano piden, no el fortalecimiento, sino la limitación de la soberanía e independencia de los pequeños países. Recordemos lo que dijo a este respecto no hace mucho tiempo el destacado dirigente griego A. Papandreu. Subrayó que por lo menos, tres departamentos americanos intervienen abiertamente en la vida interna de Grecia, atropellando su independencia y soberanía; éstos son: el Departamento de Estado, la Misión Militar americana en Atenas y la famosa CIA. El golpe de estado militar en Grecia, que ha conducido a la instauración de una dictadura de tipo fascista, ha mostrado las consecuencias de la intervención directa de los dirigentes transoceánicos en los asuntos internos de los miembros menores de la NATO.

A éstos se les asegura que tienen los mismos derechos dentro de los cuarteles regionales de la NATO. ¿Pero es así? Los generales y almirantes federales son los amos del llamado Mando del Báltico. Algunos perió-

dicos daneses expresan el temor de que dentro de poco, Dinamarca pueda perder su influencia en la determinación de la "estrategia báltica" que será dictada por el Mando de la Bundesmarine.

No es mejor la situación en la zona septentrional de la NATO, cuyo mando está situado cerca de la capital noruega. Ahora todo lo dirigen los almirantes británicos y alemanes occidentales y el antiguo oficial naval noruego es sólo un capitán de segundo orden. El almirante noruego Horve, en una entrevista concedida al periódico "Hauges Handels-og Skifartstidende" se quejaba de la vejatoria que es esta situación para Noruega. A la pregunta del periódico "¿considera Vd. que Noruega está situada en una posición inferior?", Horve declaró sin rodeos:

- Si, sin duda! El orden actual no puede ser considerado beneficioso para nosotros como nación.

Tampoco resisto a la crítica el tercer argumento de los propagandistas atlánticos. ¿No fué bajo la égida de la NATO como la Bundeswehr ha podido incrementar de nuevo sus fuerzas y afirmar sus afanes revanchistas? Esencialmente, el Pacto Atlántico ha pasado a ser una alianza de la reacción americana y de Bonn, llamada principalmente a satisfacer los anhelos militaristas del Pentágono y de Bonn.

En estas condiciones, la pertenencia a la NATO es incompatible con la autonomía en política exterior e interior característica actualmente de una serie de países de la Europa Occidental y con la tendencia a garantizar la seguridad europea mediante las fuerzas de los mismos europeos. El reflejo de esta nueva corriente fué particularmente la reciente propuesta de "reorganizar" la NATO. Pero en cuanto los participantes en el bloque comienzan a discutir su destino futuro, caen en un círculo vicioso. Los EE.UU. se obstinan en imponer su vieja estrategia, sobre la base del mantenimiento del bloque agresivo, como ratificó la última conferencia de Ministros de Defensa de la NATO.

Los dirigentes de ésta quisieran perpetuar esta cicatriz que mancha la cara de Europa. Tratan de convencer a los belgas holandeses, noruegos y daneses de que todas las dolencias del bloque atlántico desaparecerán si se le adapta a las nuevas condiciones.

Pero la pieza, estranada en los peores tiempos de la guerra fría comenzó a aburrir a los espectadores y no se puede salvar el espectáculo renovando tan solo el decorado. Es preciso cambiar el repertorio.

Con el fin de clarificar radicalmente el clima europeo, es necesario lograr la liquidación total de los bloques militares existentes. Las fuerzas amantes de la paz ven que el futuro de Europa no está en las agrupaciones militares, económicas y políticas cerradas y enfrentadas entre sí, sino en la institución de una amplia colaboración a escala europea y en la confianza y el entendimiento entre todos los estados europeos. Este programa, que responde a los intereses de todos los pueblos y países de nuestro continente, está expuesto en la Declaración titulada "Por la paz y la seguridad en Europa", adoptada en la conferencia de Karlovy Vary.

Después de la disolución de los bloques militares, los países pequeños se encuentran ante un dilema: ¿y después qué? El ejemplo positivo de los países neutrales europeos responde a esta pregunta. Los neutrales están en una situación más favorable que cualquier miembro de la NATO. Son indiscutibles las superiores soberanía y seguridad de los países neutrales.

En Escandinavia se piensa en esto con frecuencia. Si examinamos la situación en el Norte de Europa en general, es indudable que existen condiciones favorables para el fortalecimiento de la paz. En primer término, las amistosas relaciones entre la Unión Soviética y Finlandia, basadas en el tratado de 1948, cooperan en este sentido. En cierta medida, los planes de la NATO se ven dificultados por la política neutral de Suecia. Los intereses pacíficos de los países de la Europa Septentrional coinciden y, mediante esfuerzos conjuntos, podrían encontrar el camino para instaurar la tranquilidad en esta zona.

En tanto que la seguridad de Finlandia está garantizada por el Tratado soviético-finlandés, y Suecia se aferra a su neutralidad tradicional, los noruegos y daneses no pueden dejar de pensar en el futuro. Ello especialmente, teniendo en cuenta la expiración de la vigencia del Pacto Atlántico para 1969. En diversos debates y en discursos se han manifestado diversas alternativas al bloque de la NATO. Por supuesto, la seguridad de noruegos y daneses es asunto suyo principalmente. Ellos son quienes deben decidir cual de las alternativas es más ventajosa. Si ha de servir realmente al reforzamiento de las bases de la paz en el Norte de Europa, impidiendo la actividad de las fuerzas agresivas y aportando una contribución a la seguridad europea será bien aceptada por los verdaderos amigos de la paz y de la tranquilidad en el Norte de Europa.

Se piensa que la mejor manera de atender a estos objetivos sería la retirada de Dinamarca y Noruega del bloque agresivo de la NATO y el retorno de estos --

países a la tradicional política de neutralidad. Si damos por supuesto que Dinamarca, Suecia y Noruega han de formar una zona común de neutralidad, libre de la influencia de la NATO, se produciría una nueva situación en todo el Norte de Europa. Saldrían ganando los daneses y los noruegos, los suecos y los fineses porque quedaría asegurado el futuro pacífico de Escandinavia. Como es natural, la neutralidad danesa, noruega y sueca sería garantizada por las grandes potencias. Nuestro país ha declarado más de una vez que está dispuesto a dar estas garantías en unión con el resto de las potencias. La Unión Soviética no desea en modo alguno crear ningún "vacío" en Escandinavia, como afirman calumniosamente los propagandistas atlánticos. Esta dispuesta a participar en las medidas que garanticen la seguridad de los escandinavos. En la Declaración de la conferencia de Karlovy Vary se habla de la necesidad de un respeto incondicional a la inviolabilidad de los países neutrales. El Oeste tiene la palabra. Y si los países occidentales se niegan a dar estas garantías, ello quiere decir que quieren dejar abierta la puerta para llevar a cabo su estrategia agresiva en el Norte de Europa.

Pero en las condiciones actuales se puede y se debe emprender medidas en favor de la causa de la paz en el Norte de Europa. Así, ha ido madurando la cuestión de crear en esta región una zona desatomizada. Los adversarios de esta razonable propuesta dicen que está de más porque Dinamarca y Noruega se han obligado ya a no situar en su territorio armas nucleares en tiempo de paz. Nadie duda de la importancia positiva de estas promesas, pero tienen sólo carácter unilateral. Mientras ambos países sigan perteneciendo a la NATO no hay garantías de que los estrategas atlánticos no alteren a su arbitrio la situación existente. Oponerse a este arbitrio es muy difícil estando dentro de la NATO. La creación de una zona desatomizada evitaría esta peligrosa perspectiva. O sea, en este caso los escandinavos podrían también recibir garantías de seguridad de las grandes potencias. En todo caso, los Estados socialistas están dispuestos a discutir esta posibilidad.

Examinemos también el problema de la paz más allá del Círculo Polar. Es esta una región natural de Europa en la que confluyen las fronteras terrestres de países miembros de la NATO y de la Unión Soviética. La conversión de la frontera noruego-soviético-finesa en una frontera de paz sería un buen ejemplo para todos los europeos. A esto tiende la conocida propuesta del Presidente de Finlandia, U. Kekkonen, que prevé la adopción de medidas susceptibles de impedir el aumento del peligro militar en el Extremo Norte. Pero, según parece, los dirigentes de la NATO quieren conservar para sí este puesto avanzado que es particularmente atractivo por la proximidad de la frontera soviética.

Los pequeños países tienen muchos problemas específicos que esperan una solución definida. Todos los europeos tenemos una tarea común, la de crear bases firmes para la paz en todo el continente europeo. Si esta tarea se cumple, desaparecerán los peligros para la seguridad de los pequeños países. Por consiguiente, cualquier iniciativa política exterior de los pequeños países europeos debe tener en cuenta los intereses de la seguridad europea.

No es posible resolver este problema sin tener en cuenta el hecho real de la existencia de la RDA. Por ejemplo, Finlandia, a diferencia de otros países no se ha limitado sólo al reconocimiento diplomático de la República Federal. Mantiene relaciones con ambos estados alemanes a nivel de representantes comerciales y consulares. Como subrayan los políticos finlandeses, Finlandia no apoya las pretensiones de la RFA de "representar a toda Alemania". Es un buen ejemplo para los pequeños países europeos. Actualmente, grandes sectores dentro de Finlandia apoyan el reconocimiento oficial y la instauración de relaciones diplomáticas con la RDA. Otros países podrían también dar este paso, sobre todo aquellos que no están vinculados a la supuesta "solidaridad atlántica".

La no participación en los bloques militares no equivale al aislamiento. Una política pacífica supone actuar en favor de la paz. Si los pequeños países se atreven a levantar su voz en favor de la seguridad europea y, por tanto, de la suya propia, deben ser obligatoriamente escuchados.

En su discurso en la Conferencia de Karlovy Vary, el secretario general del PCUS, L.I. Brezhnev subrayó la gran importancia que tienen las iniciativas de los estados neutrales y sus buenos oficios para fortalecer la paz europea. La Unión Soviética está dispuesta a recibir las iniciativas tendentes a este fin.

La Conferencia de Karlovy Vary elaboró un programa concreto de lucha por la paz y la seguridad en nuestro continente. La aplicación de este programa responde a los intereses nacionales de todos los pueblos europeos.

A.P./mrt.

ESTRATEGIA DE LOS COMUNISTAS SUECOS
=====

"Rinascita"

Roma,

26.5.1967

El P.C. Sueco ha asumido la denominación de "partido de
izquierda-comunistas".

El PC Sueco atrae sobre sí desde hace algunos años el interés de la prensa internacional. Han contribuido a esto los triunfos electorales en otoño de 1964 y las elecciones administrativas del pasado otoño. El "nuevo curso" iniciado en el XX Congreso de este partido, al que ha dado importante empuje la dirección del joven líder Hermansson, ha abierto ciertamente una dialéctica más incisiva no solo en el interior del PC, sino en toda la izquierda sueca. El "hermanssonismo" se ha introducido en la terminología del periodismo político escandinavo.

Nos parece, sin embargo, que la aureola creada en torno al XXI Congreso del PC Sueco - desarrollado en Estocolmo el 13-16 de mayo en la ya famosa "Folkes Hus", en el que estuvieron presentes más de 300 delegados y numerosos invitados entre los que se encontraban en calidad de huéspedes solamente los representantes de los partidos y de los movimientos comunistas y socialistas de izquierda de los países escandinavos - demasiado centrada en el cambio del hombre del Partido, ha dejado sin embargo en la sombra la viva discusión de cuatro días sobre el proyecto de programa de 37 puntos que tiene por título: "Alternativa socialista". En efecto, en el ámbito de este programa está también el cambio del nombre del partido arriba encuadrado.

Intentaremos resumir brevemente ese proyecto que ha sufrido en el Congreso algunas modificaciones que no le han afectado sustancialmente.

El eje del documento - que ha sido discutido en todo el partido y también en otros sectores de la iz-

quiera no comunista durante tres meses y medio -- es el siguiente: Suecia es un país en el que el movimiento obrero y socialista tiene profundas y arraigadas tradiciones históricas y ha conseguido conquistar importantes posiciones en la vida política y social. Todo esto ha sucedido no obstante en un marco de constante expansión capitalista. He ahí la otra cara del desarrollo. Estos dos filones -- movimiento obrero y desarrollo capitalista -- están en contraste creciente entre sí especialmente ahora que Suecia está entrando en una fase de rápida transformación tecnológica y económica que amenaza a las perspectivas de avance del movimiento obrero. El PC, que representa todavía una minoría del movimiento obrero organizado, se halla por tanto frente a la necesidad de elaborar una estrategia unitaria de lucha que ofrezca una alternativa socialista partiendo de las condiciones objetivas actuales existentes en Suecia y en el mundo.

Se plantea pues la necesidad de un "partido nuevo", un partido que esté en situación de colocarse en la batalla por el socialismo, junto a todas las demás fuerzas socialistas que se encuentran en la socialdemocracia o fuera de los partidos obreros. Tal partido no excluye, sino más bien solicita la colaboración con la socialdemocracia, pero en una línea precisa: lucha a las grandes finanzas y a los grandes monopolios, lucha por la extensión de la influencia del movimiento obrero en todos los sectores clave de la vida nacional, con especial referencia al sector económico.

El proyecto de programa presentaba dos alternativas estructurales para el Partido: 1) "Las bases mismas y la política del PC deben extenderse y el partido debe cambiar su nombre"; 2) "el partido -- con su nombre actual, o con un nombre nuevo -- participará en la creación de una nueva organización política en la que presentará sus candidatos junto a las demás fuerzas de la izquierda socialista". La segunda alternativa (una elección de tipo "federativo") parece que ha sido rechazada por la mayoría del Congreso, especialmente en consideración del hecho de que los tiempos no están maduros entre las demás fuerzas de la llamada "nueva izquierda" sueca para la formación de tal organismo. Es necesario decir que las resistencias para un diálogo constructivo con los comunistas en el interior de la socialdemocracia sueca -- incluso entre sus exponentes más abiertos como el ministro Olaf Palme -- son todavía importantes a pesar de los fracasos electorales y de los subsiguientes planteamientos.

Por lo que respecta a la definición, se ha alcanzado una solución que podemos quizá considerar de compromiso con la aprobación del nombre "Vänsterpartiet Kommunisterna", cuya traducción en español podría ser: "Partido de la izquierda-comunistas".

Entre los pasos más interesantes del programa están la prefiguración del tipo de sociedad socialista sueca y las cuestiones de la lucha por la paz y por el desarme unilateral de Suecia. Atención especial en el programa se presta a la necesaria solidaridad del movimiento obrero sueco hacia las luchas de liberación nacional en el cuadro más amplio de la lucha antimperialista y por la coexistencia pacífica. Finalmente, se indican una serie de medidas inmediatas e intermedias en el campo institucional, político, económico, social y cultural para una transformación democrática de Suecia. Estas últimas presentan muchos puntos en común con los programas de los demás partidos comunistas y obreros de los países capitalísticamente más avanzados del occidente europeo.

"El socialismo - dice el programa - puede ser construido por una conciencia socialista unitaria del movimiento obrero en alianza estrecha con aquellos grupos afines que quieren la abolición de las barreras de clase existentes". Por tanto, la primera conclusión es el "pluripartidismo" como sistema válido en la sociedad socialista, articulada de manera "que los contrastes entre hombres y grupos, entre ideas e intereses, sustraído definitivamente a la opresión de una sociedad de clase, sean discutidos libremente y resueltos de forma racional favoreciendo las fuerzas motrices del desarrollo mismo".

La ausencia de una alusión explícita a Lenin y al leninismo en el documento y la desaparición de las expresiones "dictadura del proletariado" y "centralismo democrático" han suscitado comentarios. Respondiendo a un periodista inmediatamente después de la publicación del documento, Hermansson ha dicho: "No hablamos de leninismo, porque consideramos que en el día de hoy existen demasiadas interpretaciones". El partido, sin embargo, reafirma su internacionalismo y su solidaridad con todas las fuerzas que luchan por el socialismo y con los movimientos de liberación nacional. El sostenimiento a la lucha por la independencia nacional, por la paz, por la democracia y el socialismo se convierte más bien en eje central de sus relaciones internacionales. Por primera vez además los comunistas suecos presentan una serie orgánica de propuestas para aquellos que debería ser una política sueca en relación con los países en vías de desarrollo.

Finalmente, es necesario señalar dos cuestiones específicas que se refieren a la colaboración entre los países nórdicos y la política de defensa, ésta última objeto de propuestas alternativas.

Sobre la política de colaboración escandinava, el documento afirma la necesidad de crear un mercado co-

mún nórdico y la coordinación entre las iniciativas económicas y comerciales, con un decidido "no" al Mercado Común Europeo. Se prevén iniciativas conjuntas para la industrialización del llamado "casquete nórdico", para programaciones interregionales, para la coordinación del comercio con los mercados europeos del Este y del Oeste y con el Tercer Mundo, para la coordinación de las ayudas a los países en vías de desarrollo. Un obstáculo a este tipo de acción se encuentra en la adhesión de Dinamarca y de Noruega a la NATO. Se reafirma una vez más la necesidad de una política que defina una Europa del Norte no alineada, desnuclearizada, fuera de cualquier compromiso militar.

Por lo que respecta a la política de defensa, se indicaban - en un documento aparte - dos alternativas: 1) la tesis llamada "partizana", es decir, el desarme unilateral, total de Suecia, y la transformación de las estructuras de defensa con el sólo fin de luchas populares contra un eventual ocupante extranjero; 2) gradual desarme unilateral de Suecia con garantía de la ONU, de las grandes potencias y de los países europeos. La primera tesis parece haber obtenido la aprobación de la mayoría de los delegados, pero se ha llegado al acuerdo de elaborar una formulación más completa que tenga en cuenta las dos tesis en el cuadro de la seguridad europea.

Ya en fase de elaboración definitiva por parte de una comisión programática de 14 miembros fueron adelantadas públicamente una serie de reservas por la "derecha" y por la "izquierda". Las mismas reservas emergieron también en el Congreso en el curso de un vivo debate. Hermansson tuvo que dar la batalla polemizando tanto con la derecha como con la izquierda, sin excluir golpes. Aparecía inmediatamente que la divergencia entre la mayoría y el grupo de la "izquierda" - guiado por dos intelectuales, Bo Gustafsson y Niels Homberg - era insalvable en cuanto que se refería a la propia sustancia del programa, a las características del partido y a su propia colocación. En efecto, tanto Gustafsson como Holmberg han salido ahora del nuevo partido y las últimas noticias que nos llegan informan que ellos pretenden constituir un nuevo partido "marxista-leninista" que presentará propios candidatos en las elecciones políticas del año 1968. La consistencia numérica de este grupo aparece en el momento actual bastante limitada.

Es cierto que se abre una nueva fase en la lucha de los comunistas y del movimiento obrero sueco. El precio ha sido una escisión y es el propio Hermansson quien lo admite cuando afirma que esta ruptura no podrá sino "debilitar la lucha del movimiento obrero sueco".

La nueva línea, sin embargo, ha salido reforzada del Congreso como se ha probado por el hecho de que Hermansson - que puede ser considerado como el autor de la nueva estrategia - ha obtenido 303 votos de 322 totales en el escrutinio secreto para la elección de los nuevos organismos dirigentes. El ha sido reeligido presidente del nuevo partido.

S.B./mrt.

¿ A DONDE VA CHINA ?

=====

(R. Palme Dutt)

"Tiempos Nuevos"
Moscú,
nos. 20 y 21,
12 y 24.5.1967

¿Qué sucede en China?

La victoria de la revolución socialista china, hace casi veinte años, fué acogida con alegría por los pueblos de todo el mundo.

Era la primera gran revolución socialista después del triunfo de la Revolución Socialista de Rusia, hace cincuenta años, parte del exaltante progreso que siguió a la segunda guerra mundial y a la victoria sobre el fascismo, cuando se pasó del socialismo en un país al sistema socialista mundial formado por catorce países que reúnen más de una tercera parte de la humanidad.

Este fortalecimiento de la potencia y la unidad del mundo socialista, así como el avance de la liberación nacional y del movimiento de la clase obrera en todos los países despertó grandes esperanzas.

El PC de China declaró en el informe político a su VII Congreso, celebrado en septiembre de 1956: "La unidad y la amistad entre China, la gran Unión Soviética y los demás países socialistas, basadas en la comunidad de objetivos y en la asistencia mutua son inquebrantables y eternas. La consolidación y el fortalecimiento de esta unidad y esta amistad es nuestro deber internacional supremo y la base de nuestra política exterior. Tal fué la declaración del último congreso celebrado por el PC de China. Debe señalarse que este congreso se reunió después del XX Congreso del PCUS y que aprobó explícitamente los grandes objetivos proclamados por éste respecto a la coexistencia pacífica, la vigorización de la democracia en el seno del partido y la liquidación del funesto culto a la personalidad.

Luego ocurrió algo. Una extraña tendencia comenzó a manifestarse más y más en las palabras y los hechos del PC de China y del gobierno chino. No se ha efectuado ningún concreto después del octavo, que tuvo lugar hace más de diez años, aunque los Estatutos del partido estipulan la celebración de congresos cada cinco años. La planificación económica sobre bases realistas llevada a cabo en el VIII Congreso y expresada en el segundo Plan quinquenal fué lanzada por la borda y reemplazada por las cifras fantásticas del llamado "gran salto", con las desastrosas consecuencias económicas y el subsiguiente cese de la publicación de estadísticas. En el terreno político se han revelado tendencias similares en los últimos años: creciente alejamiento de las enseñanzas del marxismo-leninismo, culto a Mao Tsé-tung como supuesta fuente exclusiva e infalible de sabiduría y caudillaje, repudio declarado a los objetivos previamente acordados del movimiento comunista internacional y violentos ataques a la mayoría de los demás países socialistas y partidos comunistas.

Hoy, esta dolorosa fase anormal ha hecho erupción en un estallido de conflictos y violencias internas. Un huracán de denuncias ha enuelto a la mayoría de los líderes más conocidos del partido chino y de la revolución. Se suceden las noticias oficiales sobre choques, huelgas y colisiones armadas de escala considerable: Los comités electos del partido y los organismos públicos electos son barridos en muchos centros. Una desenfrenada campaña antisoviética va acompañada de actos de provocación contra los representantes soviéticos.

¿Por qué ocurre todo ésto?

¿Dónde puede desembocar esta fase anómala de la revolución china?

No puede sorprender que estas preguntas aparezcan por todas partes. No puede sorprender que estos hechos extraordinarios causen profunda inquietud y preocupación no sólo entre los comunistas, sino entre todos los interesados en el futuro de la revolución china y en la causa de todos los pueblos del mundo.

Sólo el pueblo chino puede resolver los problemas de la revolución china. Pero los alarmantes sucesos que presenciamos hoy tienen inevitablemente alcance internacional. Han dañado el prestigio del comunismo y al movimiento comunista internacional sembrando la confusión y la ruptura y fomentando la escisión. La división del mundo socialista hace el juego al imperialismo y a sus fines agresivos, como lo demuestra el Vietnam. El desarrollo de esta situación podría amenazar incluso la estabilidad del régimen en China.

Al considerar los difíciles y pelagresos problemas de la presente fase anómala del desarrollo de la revolución china debemos enfocarlos con comprensión y en el espíritu del internacionalismo. Debemos enfocarlos animados de la amplia solidaridad y el apoyo a la revolución china que desde el principio hemos puesto en acción los comunistas y todos los hombres progresistas en el mundo entero. Sobre todo, debemos enfocarlos con profunda confianza en las fuerzas creadoras del pueblo de ese gran país socialista capaces de vencer cualquier dificultad, por grave que sea la situación actual.

Los hechos esenciales de esta situación quedan expuestos con suficiente claridad en las declaraciones oficiales chinas y en la prensa y las informaciones de la radio oficiales.

Es verdad que el lenguaje utilizado sigue cierta terminología convencional. Los líderes contrarios a la política oficial son llamados "puñado de autoridades en el partido" que "ha emprendido el camino capitalista". El término de "revolución cultural" se emplea para denominar lo que en rigor es una batalla política, aunque incluya también el campo cultural desde un punto de vista político. Las huelgas que paralizan la producción y el transporte son descritas como acciones de "obreros engañados".

Es cierto también que ignoramos aún el alineamiento y número de fuerzas, salvo lo que podemos inferir de las declaraciones oficiales acerca de la gravedad de determinados conflictos y colisiones. Desconocemos la línea política concreta que defienden los líderes de la oposición, ya que hasta ahora no ha llegado hasta nosotros ninguna declaración que exponga su punto de vista. Disponemos únicamente de información sobre las declaraciones que condenan a los adversarios de la línea de Mao Tsé-tung y "han emprendido el camino capitalista". Conforme el conflicto ha ido prosperando hemos conocido los nombres de algunas de las personas atacadas y noticias de que se encontraban en la oposición a la línea de Mao ya en 1959, es decir, en el período del "gran salto" y luego, de nuevo, en 1962.

Tampoco conocemos detalles de los acontecimientos e incidentes ocurridos entre bastidores, incluida la esfera de las relaciones estatales, que quizá hayan influido en el desarrollo de esta fase anómala.

No obstante, incluso con solo los documentos oficiales publicados por el PC de China y el gobierno, los artículos y discursos aparecidos en "Renmin Ribao", en "Hongqi", en los boletines de la Hsinhua y en "Peking Review" o las declaraciones emitidas por Radio Pekín es

posible llegar a cierta conclusión provisional sobre las causas del presente conflicto y las cuestiones relacionadas con él.

¿Cuáles son estas cuestiones?

Los comentaristas de la prensa capitalista y los "expertos en China" adelantan su contestación. Es una "batalla por el poder" entre líderes rivales, una "lucha por la sucesión", después de la muerte de Mao.

El marxismo, que reconoce plenamente la importancia del individuo, nunca se da por satisfecho con una exposición superficial de los sucesos históricos en términos de personalidades y líderes rivales. El marxismo siempre busca las causas en las fuerzas de clase. Sólo partiendo de este análisis social y poniendo al desnudo las contradicciones en la sociedad dada se puede juzgar el significado del papel o los conflictos de unos u otros líderes.

Cada revolución tiene su carácter concreto específico dentro de los principios generales de la época histórica en que se produce y por ello nunca se la puede medir con fórmulas prefabricadas. Nunca fué ésto tan cierto como en el caso de la revolución china.

La revolución china, la segunda gran revolución socialista, fué diferente por el carácter de las revoluciones socialistas anteriores.

El marxismo no tenía en China raíces antes de 1917. Cierta, en 1906 fueron traducidas algunas partes del "Manifiesto Comunista". Pero fueron los cañonazos de la victoriosa Revolución de Octubre de 1917, como dijo Mao, los primeros en anunciar el marxismo y el comunismo en China. Hasta entonces, el pueblo chino había recorrido un largo camino de valerosa lucha armada nacional contra el imperialismo occidental y los gobernantes reaccionarios, un camino de revueltas de los campesinos contra los señores feudales. La revolución china, que comenzó en 1911 con el derrocamiento del imperio manchú, se desarrolló desde el principio como una batalla nacional antimperialista y antifeudal frente a la contrarrevolución armada del imperialismo y de sus edecanes militaristas. El movimiento de la clase obrera avanzó con más lentitud y posteriormente. Se registró un impresionante movimiento huelguístico en 1912 y en 1913. Los primeros sindicatos de China aparecieron en 1915 en Hong Kong.

La victoria de la revolución bolchevique de 1917 transformó el carácter de la revolución nacional en China y despertó en los líderes nacionales más progresistas una actitud de amistad hacia la Unión Soviética.

tica, dando principio a la asimilación de las ideas del comunismo. Sun Yat-sen, fundador y líder del movimiento nacional y de su partido, el Kuomintang, y primer presidente de la República China, reconoció el significado de la revolución soviética como adelantada de la revolución mundial y aliada indispensable para la victoria de la revolución china. En su testamento, una carta al Comité Ejecutivo Central de la URSS, el órgano dirigente del Ejército soviético, escrita en vísperas de fallecer en 1925, señaló como últimas instrucciones a su partido el mantener "contacto permanente" con la dirección soviética: "Creo firmemente que continuará el apoyo que ustedes han prestado a mi país. Al despedirme de ustedes, queridos camaradas, quiero expresar la esperanza de que pronto llegará el día en que la URSS saludará a un amigo y aliado en la poderosa y libre China y que en la gran lucha por la liberación de los pueblos oprimidos del mundo ambos aliados irán a la victoria hombro a hombro".

Los jóvenes estudiantes revolucionarios, entre ellos Mao Tsé-tung, que habían participado ya en la lucha nacional, especialmente en el movimiento del 4 de mayo de 1919, llevados del entusiasmo revolucionario nacional adoptaron el comunismo como un todo en 1920. Mao llegó al comunismo sin la experiencia directa de la lucha intensa que habían sostenido todos los comunistas ya antes de la revolución bolchevique.

Por lo tanto, la evolución hacia el marxismo fué muy distinta a la de viejo tipo. Antes, en los centros donde el marxismo echaba raíces se producía un largo proceso de desarrollo del movimiento obrero que, gradualmente, a través de la batalla de tendencias políticas y de experiencias prácticas, llegaba a la adopción del marxismo por la vanguardia de los obreros organizados. En la mayor parte de Asia, Salgo el Japón, el marxismo no apareció hasta después de la revolución rusa de 1917. En China, los primeros grupos marxistas fueron creados en 1920, en plena lucha armada antimperialista, y el PC se formó un año después.

La clase obrera china sostenía una lucha heroica. Pero la clase obrera industrial constituía sólo el uno por ciento de la población antes de la revolución (un tres por ciento en la actualidad). Después de que el ala derecha dominante de la dirección kuomintanista, bajo Chiang Kai-shek, se pasó al imperialismo, traicionando en 1927 la comuna de Shanghai, el dominio del imperialismo sobre las ciudades de la costa y los centros urbanos principales, que se realizaba a través del Kuomintang, apartó a la masa fundamental de la clase obrera para muchos años decisivos de la dirección inmediata de la lucha armada revolucionaria nacional, expresada en las acciones guerrilleras de los ejércitos de liberación,

formados principalmente por campesinos, y centrada en Yenán después del aplastamiento de la insurrección de Cantón y la Gran Marcha. Debe señalarse que durante este período de prolongada y penosa guerra civil, Mao Tsé-tung, que encabezaba el partido, dirigía los ejércitos de liberación y las zonas donde la mayoría la constituían los campesinos.

Todas estas características especiales de la situación histórica y de la correlación de fuerzas de clase deben ser tenidas en cuenta para comprender los problemas de la revolución china. La victoria de la revolución socialista china bajo la dirección del PC tuvo lugar en un país eminentemente campesino, donde el contenido principal de la etapa precedente había sido la lucha armada nacional antimperialista y antifeudal, cuya base la formaban los campesinos, y donde la masa fundamental de la clase obrera había sido apartada durante un largo período de la dirección inmediata de la lucha armada revolucionaria nacional, cuya fuerza fundamental la constituían los campesinos. A la luz de esta situación histórica y de este alineamiento de fuerzas de clase se puede trazar la aparición de todos los problemas que han emergido en la fase actual.

La victoria de la revolución china en 1949 fué parte integrante y grandiosa consecución del avance de la revolución socialista mundial después de la segunda gran guerra.

En cada declaración de la dirección china se reconocía el papel del movimiento obrero internacional y especialmente el papel decisivo de la Unión Soviética en el logro de esta victoria. "siguiendo las enseñanzas de Lenin y Stalin y apoyándose en el gran Estado soviético y en las fuerzas revolucionarias de todos los países, el Partido Comunista de China y el pueblo chino lograron hace unos años una victoria histórica" (Mao Tsé-tung, "La Gran Amistad", 10 de marzo de 1953).

El Papel de la Unión Soviética en la victoria de la revolución china consistió no sólo en proporcionar inspiración, enseñanza y ejemplo. La Unión Soviética también prestó ayuda directa. En 1945 se expresó en el suministro de gran cantidad de armas a los ejércitos de liberación de entre el material de guerra capturado a los ejércitos japoneses en Manchuria. Después de la victoria, la potencia militar de la Unión Soviética y su fuerza nuclear salvaguardaron la nueva república popular contra los designios de los intervencionistas norteamericanos, que gastaban miles de millones de dólares en el apoyo a Chiang Kai-shek.

No menos importante fué el papel de la Unión Soviética y de los países socialistas en las gigantescas

tareas de la construcción de los cimientos económicos del socialismo. El pueblo soviético, después de haber sufrido en la guerra mayores destrucciones que cualquier otra nación, aceptó las privaciones para ayudar a la construcción del socialismo en China. El significado decisivo de esta ayuda soviética es testificado por las declaraciones oficiales chinas.

"El hecho de que nuestro país puede cumplir a rápido ritmo el primer Plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional es inseparable de la asistencia que nos prestan la Unión Soviética y las democracias populares, en particular la asistencia de la Unión Soviética. Las 156 empresas industriales, en cuyo proyecto nos ayuda la Unión Soviética, son el núcleo de la construcción industrial de nuestro primer Plan quinquenal.

La Unión Soviética nos brinda una sistemática y amplia asistencia en la construcción... Al ayudar a nuestro país, la clase obrera de la gran Unión Soviética da muestras del más alto entusiasmo para asegurar el cumplimiento más rápido y mejor posible de los encargos de instalaciones para China.

La Unión Soviética presta a nuestro país una gran ayuda económica, nos concede créditos en las condiciones más ventajosas. Además, en orden al comercio entre nuestro países, la URSS suministra instalaciones técnicas y materiales a precios favorables.

Por lo dicho está claro que la asistencia soviética desempeña un papel de extraordinaria importancia, permitiéndonos llevar a cabo la presente construcción en proporciones tan grandes, a ritmo tan rápido, a un nivel técnico tan alto y evitando muchos errores" (del informe de Li Fu-chun, vicepresidente del Consejo de Estado y presidente del Comité del Plan del Estado de la RPCh sobre el primer Plan quinquenal en el segundo período de sesiones de la Asamblea Nacional de Representantes Populares de China, el 5 de julio de 1955).

- En cuanto a la cantidad y la escala de la ayuda soviética al desarrollo económico de nuestro país digamos que no tienen precedente en la historia" ("Ren-min Ribao", febrero de 1959).

Hacia 1960, el porcentaje en la producción total china de lo fabricado en las empresas equipadas por la Unión Soviética era: hierro, acero y laminados, 35-40%; aluminio, 100%; camiones y tractores, 85%; energía eléctrica, 40%; instalaciones eléctricas, 45%; maquinaria pesada, 35%.

Gracias a esta asistencia soviética, el primer Plan quinquenal, cumplido de 1953 a 1957, echó los cimientos del socialismo y de la industria moderna en China.

El VIII Congreso del PCCh, celebrado en septiembre de 1956 (el único congreso reunido después de la victoria, ya que el VII se celebró en 1945) señaló el avance conseguido y adoptó el segundo Plan quinquenal.

El VIII Congreso también tomó importantes decisiones políticas. El informe político aprobó las decisiones del XX Congreso del PCUS en los siguientes términos: "El XX Congreso del PCUS es un importante acontecimiento político de significado mundial... Ha condenado el culto a la personalidad, que ha tenido graves consecuencias dentro del partido. También ha auspiciado el desarrollo ulterior de la coexistencia pacífica y la cooperación internacional, ha hecho una notable contribución al relajamiento de la tensión mundial".

La finalidad de la coexistencia pacífica fue plenamente apoyada y se expresó la confianza de que gracias al cambio de la correlación de fuerzas en el mundo "se materializa la posibilidad de establecer una paz mundial duradera", sin supeditar esto al aniquilamiento previo del imperialismo. En el informe sobre las modificaciones en los Estatutos del partido se estableció que el congreso sería elegido cada cinco años, con un período de sesiones anual de cada nuevo congreso.

Los delegados al VIII Congreso no podían sospechar que durante los años sucesivos todas sus decisiones principales serían rechazadas y adulteradas: no sólo las estimativas realistas del segundo Plan quinquenal, sino también las decisiones políticas, la actitud hacia el XX Congreso del PCUS, la línea sobre la coexistencia pacífica y la cooperación con la Unión Soviética, el repudio del culto a la personalidad o las nuevas normas para la democracia en el seno del partido con la demanda de elegir nuevo congreso cada cinco años. Naturalmente, no podían prever que durante 10 años largos no se eligiría un nuevo congreso en el que pudieran considerar este cambio de política y que los líderes que habían presentado los informes fundamentales en el VIII Congreso serían denunciados y condenados.

¿Qué hizo cambiar el rumbo de la dirección comunista china después del VIII Congreso?

Este cambio de rumbo acarreó costosas consecuencias económicas en el interior, un conflicto creciente con el movimiento comunista internacional, violentas provocaciones e incitaciones antisoviéticas y, por último, el presente conflicto destructivo en la propia China.

Hemos expuesto ya las debilidades potenciadas en los orígenes de clase de la revolución. Tenía por base dominante la revolución nacional, mientras el marxismo fué una adición posterior. El mayor peso en la población correspondía a los campesinos y a los elementos pequeñoburgueses.

La experiencia histórica y las enseñanzas de Marx y Lenin han mostrado que, en un país que lucha contra la opresión feudal y autocrática, los campesinos pueden ser una gigantesca fuerza motriz de la revolución. Pero como su base clásica reside en la pequeña propiedad, en el tradicional apego al pedazo de tierra, la consecuente división en estratos ricos, medios y pobres con la existencia de gérmenes de capitalismo; como también su carácter es disperso, los campesinos nunca pueden ser la clase dirigente en una revolución. Sólo la clase obrera industrial, aunque numéricamente muy inferior, puede, si dispone de una rigurosa organización y de una conciencia y dirección política marxistas, desempeñar con buen éxito este papel y, en alianza con los campesinos, conducir la revolución a la victoria. Pero en el caso de China... la dirección del Partido Comunista salió del movimiento revolucionario nacional y carecía de una fuerte tradición marxista. Todo ésto podía dar lugar al peligro de equivocadas tendencias subjetivas, al revolucionarismo pequeñoburgués, a oscilaciones de un extremo a otro o desviaciones nacionalistas si no era contrarrestado por la fuerza del internacionalismo expresada en la asociación estrecha con otros países socialistas y con el movimiento comunista internacional.

Mientras se mantuvo una asociación estrecha con la Unión Soviética y otros países socialistas y con el movimiento comunista internacional, durante los primeros siete años de la RP China hasta el VIII Congreso se consiguió evitar estos peligros y se lograron brillantes éxitos con la victoriosa construcción de los cimientos del socialismo.

Pero luego comenzaron los cambios. Es posible que una excesiva confianza derivada de estos éxitos y la sensación de una fuerza ilimitada capaz de lograr cualquier propósito en poco tiempo gracias a la enorme voluntad y el empleo del entusiasmo de las masas influyeran en estos cambios. Es posible que hubiera también en ello un elemento de orgullo nacional que exigía el reconocimiento del legítimo lugar de China como gran potencia. Y, ciertamente, no cabe duda que el papel del imperialismo norteamericano en el bloque de China con masivos armamentos de ataque y explícitas amenazas belicosas, el mantenimiento del régimen satélite de Taiwán y la exclusión de China de las relaciones políticas internacionales a través de las Naciones Unidas

son importantes razones de las dificultades presentes... Cada una de ellas o todas juntas pudieron ser operantes. Lo que está claro es que las nuevas tendencias subjetivas y arbitrarias comenzaron a aparecer, al principio con un carácter limitado, pero desembocando gradualmente en divergencias abiertas con el marxismo-leninismo y con el núcleo del campo socialista y del movimiento comunista internacional, para cobrar finalmente un aspecto demencial al extremo.

El primer indicio público del nuevo rumbo fué el anuncio del "gran salto" en la primavera de 1958. El primer Plan quinquenal (1953-1957) echó los cimientos de la transformación socialista de China. Se incrementó la producción industrial en 141% y la producción agrícola, en 25%. El segundo Plan quinquenal, adoptado por el VIII Congreso, estipulaba un desarrollo ulterior a fin de doblar en 1962 la producción industrial programada para 1957 y elevar la agrícola en un 35%. Estas metas realistas del segundo Plan quinquenal debían ser alcanzadas; como se enfatizó en las decisiones del VIII Congreso, gracias a un desarrollo "paso a paso" meticulosamente planificado. Pero en 1958 todas estas decisiones respecto al desarrollo "paso a paso" meticulosamente planificado para alcanzar metas realistas fueron dadas de lado en favor del "gran salto", el cual, sobre la base de las recientes comunas populares y de la ampliación de las industrias rurales "simplificadas", entre ellas una especie de fundición de acero doméstica, proclamada quiméricas y ambiciosas metas. Los objetivos del Plan quinquenal para 1962 debían ser logrados en un año. En lugar de duplicar la producción industrial, se debía multiplicar por más de seis. En lugar de incrementar la producción agrícola en 35%, se debía aumentar dos veces y media. La fundición de acero, que era de 5,5 millones de toneladas en 1957, debía duplicarse y llegar a 11.000.000 de toneladas en 1958. China debía sobrepasar a la Gran Bretaña como potencia industrial en quince años y en la industria pesada en diez años, consiguiendo 40 millones de toneladas de acero en 1972 y, poco después, 100 millones de toneladas. Las comunas populares aparecían como el atajo hacia el comunismo. Tres años de esfuerzo asiduo debían proporcionar "diez mil años de felicidad". La poesía desplazaba al marxismo como guía de la economía.

Los expertos soviéticos enviados a China para ayudar a la industrialización socialista eran buenos técnicos. Entre 1950 y 1960 fueron enviados a China no menos de 8.500 especialistas soviéticos altamente cualificados para prestar asistencia económica y 1.500 especialistas para contribuir al desarrollo de la ciencia, la enseñanza superior, la salud pública y la cultura. Simultáneamente, casi 10.000 ingenieros, técnicos y obreros cualificados chinos completaban su preparación

en empresas industriales e institutos de investigación soviéticos. Las grandes empresas industriales construídas en China con asistencia soviética constituyeron; como reconocía "Peking Review" el 29 de abril de 1958, "el espinazo de la industrialización socialista de China". Ahora, los expertos soviéticos tenían que ver toda su minuciosa planificación sacrificada a las fantasías del "gran salto". Y se consideraron en el deber de advertir que con imaginarios "atajes" y primitivos métodos "caseros" que, como ellos señalaban, era tanto como desperdillar preciosos recursos, no se podía lograr un serio desarrollo industrial. Entonces se les calificó de "conservadores", "reaccionarios" y "derrotistas". En algunos casos se los vilipendió públicamente y les entregaron banderas blancas en contraste con las banderas rojas que se entregaba a los ingenieros chinos que proclamaban su fe en el "gran salto". En tales circunstancias, la Unión Soviética decidió retirar a los expertos en junio de 1960. Más tarde, fuentes oficiales chinas desataron una riada propagandística para presentar este hecho como una acción malévola de la Unión Soviética llamada a deteriorar la economía china. Los hechos probaban lo contrario. Tres meses después de retirar a los especialistas, en otoño de 1960, la Unión Soviética hizo una oferta oficial a través de Mikoyán de reintegrar a los expertos a condición de que se les asegurara condiciones normales de trabajo. La parte china no respondió a esta oferta.

El resultado del "gran salto" probó la razón que asistía a los expertos soviéticos. Se hicieron declaraciones triunfalistas sobre los éxitos record de 1958. La cosecha de grano había pasado de 185 millones de toneladas en 1957 a 375 millones de toneladas; la fundición de acero se había duplicado en un año, rebasando los 11.000.000 de toneladas. Pero en el Plano del CC de agosto de 1959 se anunció que se habían cometido errores en el cálculo de estos totales y que se debían hacer ciertos "reajustes" en estas cifras. En lugar de 375 millones de toneladas, la auténtica cosecha de grano en 1958 había sido de 250 millones de toneladas. Igualmente, de los 11.000.000 de toneladas de acero, 3.000.000 habían sido fundidos por los métodos "simplificados" y se declaró que no eran utilizables para la industria. Por ello, la cifra auténtica era de 8.000.000 de toneladas. Las metas para el futuro debían ser correspondientemente disminuídas. En adición a estos errores en la industria, se registraron dos años de desastres naturales en la agricultura, Los grandiosos planes y predicciones eran cada vez más confusos. En los últimos años se ha abandonado la publicación sistemática de estadísticas económicas.

Estas tendencias subjetivas y equivocadas posteriores al VIII Congreso, que reemplazaron al anterior

enfoque marxista racional, no se circunscribieron a la esfera económica. Las correspondientes tendencias de alejamiento creciente del marxismo-leninismo se desarrollaron en la esfera ideológica y política y en las relaciones con otros países socialistas y el movimiento comunista internacional.

Esta ofensiva ideológica y política pasó por una serie de fases antes de revelar plenamente su carácter. En 1957, en la Conferencia internacional de los partidos comunistas, aunque en las discusiones proliferaron algunas diferencias, se logró una declaración acorde. En 1960, en la Conferencia internacional de los 81 partidos comunistas, las divergencias en la discusión fueron más agudas; no obstante se elaboró una declaración común, aunque revistió cierto carácter de avenencia en algunas formulaciones, y fué firmada por todos los partidos, incluido el PC de China. Por lo tanto, la declaración de 1960 constituyó durante los años sucesivos un documento autorizado del punto de vista del movimiento comunista internacional.

Más adelante, las divergencias se exteriorizaron. En algunos casos, el PC de China puso en tela de juicio algunas formulaciones de los documentos de 1957 y 1960...

La ofensiva ideológica aparecía al comienzo como controversia sobre los principios del marxismo-leninismo e interpretación de los documentos de 1957 y 1960. En vista de ello, aunque el método de argumentación sorprendía a experimentados marxistas, se hicieron ingentes esfuerzos en todos los partidos comunistas para examinar las cuestiones teóricas y emitir el punto de vista de cada partido.

Para analizar los variados y complejos problemas tocados en el transcurso de la controversia teórica habría que escribir un extenso libro. Llamaba la atención el método de argumentar en el alud de artículos y folletos que difundía la prensa china en todos los idiomas durante esta controversia. Este método era muy distinto del marxista que, como Marx y Engels insistían, es un método "crítico" que nunca proclama dogmas, sino que analiza del modo más exacto las situaciones históricas concretas en orden a la deducción de conclusiones. El método de estos folletos era el de erigir cualquier generalización en dogma, sin el menor intento de examinar la situación histórica concreta y luego calificar a todos los contradictores de traidores, cobardes y bribones. O bien se atribuía a los líderes del PCUS o de otros partidos comunistas opiniones enteramente imaginarias, como la de exhortar a todos los pueblos en lucha por la liberación nacional a deponer las armas y aceptar el sojuzgamiento del imperialismo, sin el menor intento

de ofrecer alguna comprobación de la cita o declaración de los que se criticaba que pudiera justificar la acusación. Luego se pronunciaban discursos acusatorios tomando pie de estas opiniones imaginarias. Una de estas adulteraciones fue el alegato de que los partidarios de la coexistencia pacífica defendía el abandono de la lucha de clases. A pesar de que esa deformación del sentido de la coexistencia pacífica fué refutada explícitamente y la práctica de todos los partidos comunistas de los países capitalistas demostró su falsedad, tales absurdos continúan siendo repetidos.

La cuestión central que se tomó en la controversia fué la referente a la paz y la coexistencia pacífica. Anteriormente, el PCCh mantenía oficialmente el mismo punto de vista que los demás partidos comunistas, es decir, el apoyo a la idea de la coexistencia pacífica entre Estados con distinto sistema social en el mismo sentido en que Lenin lo hizo después de 1917 cuando elaboró la política para el período de existencia paralela del imperialismo y el socialismo. Los Estatutos del PCCh adoptados en 1956 estipulaban: "El Partido Comunista de China aboga por una política exterior encaminada a salvaguardar la paz mundial y la coexistencia pacífica entre países con distinto sistema social".

En el informe político al VIII Congreso (septiembre de 1956) considera acertado que el XX Congreso del PCUS "haya preconizado el desarrollo ulterior de la coexistencia pacífica y la cooperación internacional, haciendo un aporte notable al atenuamiento de la tensión mundial". La resolución política del VIII Congreso subraya el punto de vista de que el cambio de la correlación de fuerzas en el mundo, incluido el creciente aislamiento de las "camarillas agresivas en los Estados Unidos", hace posible la paz mundial, sin que esta declaración se supeditada a la previa destrucción del imperialismo. "Como resultado del gran ascenso de la fuerza de los países socialistas, del movimiento socialista en varios países, del movimiento de independencia nacional y de las fuerzas que abogan por la paz mundial; como resultado de las intensificadas contradicciones entre los imperialistas (especialmente entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos), las camarillas agresivas de los EE.UU., que persisten en la política de carrera armamentista y preparativos de guerra, se encuentran cada vez más aisladas y chocan con dificultades insuperables. En estas circunstancias, la situación mundial tiende hacia el relajamiento de la tensión y se materializa una posibilidad de establecimiento de una paz duradera en el mundo".

El informe político señalaba igualmente la necesidad de distinguir entre los elementos más belicosos y los "más serenos" en la clase gobernante de los EE.UU: "Incluso en las esferas gobernantes de los Estados Unidos existe un sector de gente más serena que comienza a comprender más y más que la política de guerra no puede ser después de todo una ventaja para los Estados Unidos... La tendencia general del desarrollo mundial conduce a un futuro luminoso. Basta la solidaridad y los esfuerzos concertados de los países socialistas y de las fuerzas de la paz y la democracia en el mundo para que la causa de una paz duradera y del progreso humano triunfen en el mundo".

Pero con el desarrollo de la controversia se adoptó otra línea. Fué denunciada la política de coexistencia pacífica como línea general de los países socialistas. "Es erróneo considerar coexistencia pacífica como línea general de la política exterior de los países socialistas" (carta del CC del PCCh, 14 de junio de 1963).

Aunque la finalidad de la coexistencia pacífica era aceptada de palabra, en la práctica la política soviética de coexistencia pacífica era denunciada. Las negociaciones a alto nivel entre la URSS y los EE.UU. no se consideraban ya como un paso hacia la distensión internacional, sino que eran condenadas, en el citado documento, como "colaboración soviético-norteamericana para implantar el dominio mundial". Se declaró irrealizable la coexistencia pacífica. "El que piensa que se puede conseguir el acuerdo con los imperialistas y lograr la coexistencia pacífica no hace más que engañarse a sí mismo" (Liu Ning-yi, discurso en el Consejo Mundial de la Paz, Estocolmo, diciembre de 1961).

Esta línea estaba bien lejos de las declaraciones del VIII Congreso acerca de que "la tendencia general del desarrollo mundial conduce a un futuro luminoso" y de que "la situación mundial tiende hacia el relajamiento de la tensión y se materializa una posibilidad de establecimiento de una paz duradera en el mundo".

/mrt.

